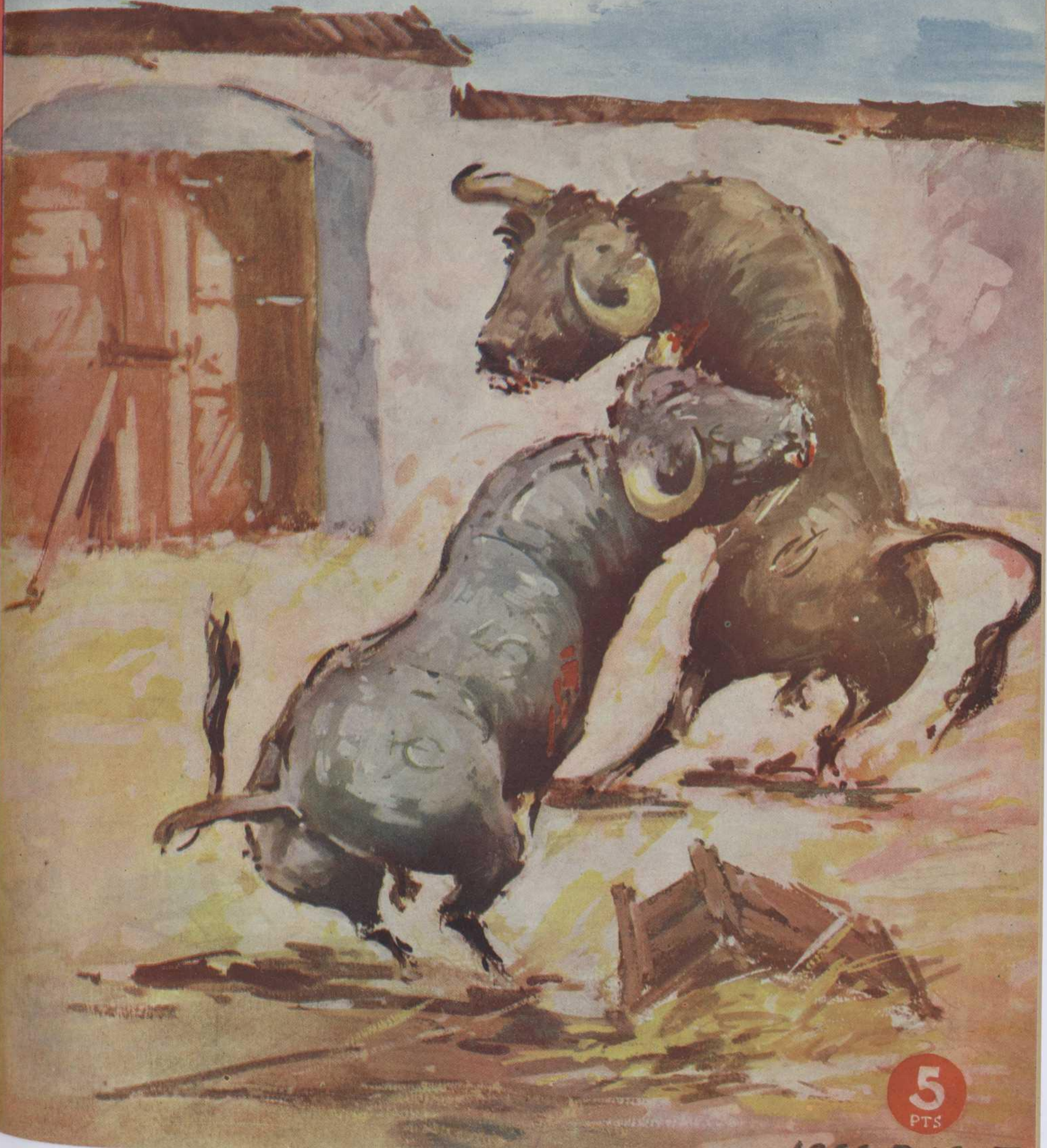


El Ruedo



5
PTS

JOSE BUEN...

LOS TORNOS DE GRAFICO

DE cuantos matadores de toros surgieron de esta primitiva familia taurómaca rondeña fué Antonio, hijo de Juan, nieto de Francisco y hermano de Pedro y José —pues Gaspar no llegó a matador—, el más joven y de menor valía de los cinco, no excediendo su categoría de un segundo lugar, aun cuando muy honroso; esto es cierto.

Anteriormente nos ocupamos en esta sección de sus dos hermanos Pedro y José, en otra oportunidad lo haremos del padre, del abuelo y del hermano banderillero, y con ello EL RUEDO habrá rendido el homenaje merecido por esta interesante dinastía de artistas, comenzada a conocerse en los ruedos en los albores del toreo profesional y totalmente desaparecida del mundo de los vivos al finalizar el primer tercio del siglo décimonono, al bajar a la tumba el último superviviente, Pedro Romero, el formidable matador de toros, vencedor en la contienda sostenida con los dos profesionales máximos de su siglo, Joaquín Rodríguez, «Costillares», y José Delgado, «Illo».

Pero si desaparecieron los hombres, no así su fama y nombradía, porque hoy, transcurrido más de un siglo de la muerte del último Romero, el insigne maestro de la Real Escuela Sevillana, toda la afición, todo el que admira nuestro sin par espectáculo, tiene en su retina grabados los nombres de estos grandes lidiadores, siéndoles familiares y conocidos, por lo que no dudamos han de ver con simpatía este modesto estudio biográfico.

Antonio Romero Martínez vió la luz en la malaqueña ciudad de Ronda el 18 de septiembre de 1763. Se dice —como de su padre y hermanos— que en su juventud ejerció el oficio de carpintero de ribera, profesión primitiva de su abuelo Francisco, referencia que tenemos por incierta, pues siendo ya lidiadores afamados sus ascendientes, lo natural es que Antonio siguiese la carrera del toreo por sus hermanos mayores profesada, y así era en verdad, pues ya en 1780, esto es, cuando sólo contaba diecisiete años, acompaña a Pedro y José, como banderillero, ensayándose en corridas de Andalucía, ya que a las de Madrid no había de terciársele venir hasta nueve años más tarde, cuando había practicado la suerte suprema en más de una plaza.

Con José, y ambos como banderilleros de la cuadrilla de Pedro, torea en Cádiz el 10 de agosto de 1785, y como medio espada aparece su nombre en los carteles de Sevilla del 7 de julio de 1789, corrida en la que Pedro le autoriza para alternar con él en la muerte de los toros. En esta época hallábanse prohibidas las corridas de muerte, tolerándose la celebración justificando se aplicaban sus productos a fines benéficos, por lo que en provincias solían organizarse algunas las Cofradías o Hermandades. En Madrid no sufrieron esos años interrupción alguna por percibir los santos hospitales los beneficios de las fiestas como propietarios de la plaza. Hizo en Madrid su presentación en las corridas reales de 1789, figurando en la primera fiesta —22 septiembre— agregado en calidad de segundo espada en la cuadrilla de José Delgado, «Illo».

Por ahí dice algún libro que Antonio hizo su presentación en la décimosexta función de la temporada; no es cierto, pues esta corrida se dió el 16 de noviembre, dos meses después de la presentación del diestro, y, a más, ocurrió la circunstancia de ser la única de las celebradas, después de las reales, en que no intervino Antonio, siendo estoqueados los toros de

Recuerdos taurinos de antaño

ANTONIO ROMERO MARTINEZ

la prueba y corrida —ésta se dió el 19— por Pedro Romero, Joaquín Rodríguez, «Costillares» y los segundas espadas José Romero y Francisco Herrera, «el Curro».

Contratado Pedro Romero en la Corte para la temporada de 1791, impone como segunda y tercera espada a sus hermanos José y Antonio; la Junta de Hospitales acepta no sólo a estos diestros, sino hasta los honorarios que Pedro señala, que son tres mil reales por corrida para él y mil quinientos a cada uno de sus hermanos. El gran deseo de los consiliarios de toros de poder escriturar al que en las corridas reales había vencido a sus compañeros, siendo aclamado por el público como el coloso del arte, hizo se allanasen todas las dificultades.

Con el mismo cartel de espadas se dieron las corridas de las temporadas de 1791, 92 y 93, en las que el tercero de los matadores cumplió y estoqueó bien muchos toros, pero, en general, no despertaron entusiasmos sus labores.

Cuando le correspondía estoquear algún toro que se hacía de sentido y llegaba resabiado y difícil a la muerte, sus hermanos le ayudaban en la faena, especialmente José, que no se separaba de su lado.

Los historiadores, mejor dicho, algunos historiadores de la fiesta se hacen eco de ciertas desavenencias surgidas en este tiempo entre los hermanos rondeños; fantasías a que, por nuestra parte, no damos

crédito alguno, pues de haberlas se hubiese Pedro escriturado sin cuidarse de que José y Antonio trabajasen o no; es más, hubiese bastado la menor indicación suya para evitar su ajuste, y, lejos de eso, fué él quien impuso la condición de que habían de ser los espadas escriturados.

En la corrida del 8 de julio de 1793 tuvieron los espadas la triste suerte de presenciar la caída y muerte de su fraternal amigo el picador Bartolomé Carmona.

Según aparece en una moderna obra histórico-biográfica, este varilarguero gaditano pertenecía a la cuadrilla de José Romero.

La referencia es incierta; ninguno de los espadas rondeños llevó picadores en su cuadrilla; Bartolomé intimó con los hermanos; por estar cerca de ellos trasladó a Ronda su residencia, y éstos procuraban facilitarle trabajo, recomendándole a las empresas y organizadores de corridas, los que deseosos de complacer a los renombrados matadores no tenían inconveniente en aceptar los servicios del buen garrochista, que en esa corrida del 8 de junio de 1793 halló la muerte al sufrir una caída fuera de suerte.

Como es sabido, en aquel tiempo los picadores permanecían todo el tiempo en el ruedo, del que no se retiraban al cambiar la suerte de varas; en la tarde citada, uno de los toros se arrancó rápido sobre el caballo; el picador estaba descuidado y no pudo evitar la acometida, siendo derribado con tal desgracia que le causó la muerte.

Por cierto que a este picador le hizo Pedro Romero, en la Plaza madrileña, un quite admirable. Véase cómo lo reseña el propio espada con sencillo estilo: «Le hice un quite al picador Carmona en la Plaza de la Puerta de Alcalá, debajo del balcón del señor corregidor; habiéndole dado una caída, se quedó el caballo tendido y Carmona debajo; le hice el quite, y fué en estos términos. Se levantó el caballo y se quedó Carmona tendido, y habiéndose levantado, se quedó en medio del toro y de mí, y no pudiendo hacer el quite sin ponerme delante de Carmona, por estar ya el toro tan alcanzado hacia él, se me ocurrió allí mismo, en un momento, darle un empujón al Carmona, y le dejé caer de boca, pasándose el capote a la mano izquierda y echándome un poco fuera le hice el quite con la velocidad que requiere lo referido, pues de otra manera no se le podía hacer, y habiéndose levantado el Carmona con las palmas de las manos desolladas de la caída, me dió un abrazo, y le dije: primero he de matar yo a usted que le mate el toro.»

En aquella ocasión salvó al pobre piquero la oportunidad y hábil manera de quitarse el toro; pero estaba de Dios había de ser víctima de su oficio, y ese día 8 de julio de 1793 no hubo quite posible. Continuemos con la vida del menor de los hermanos rondeños.

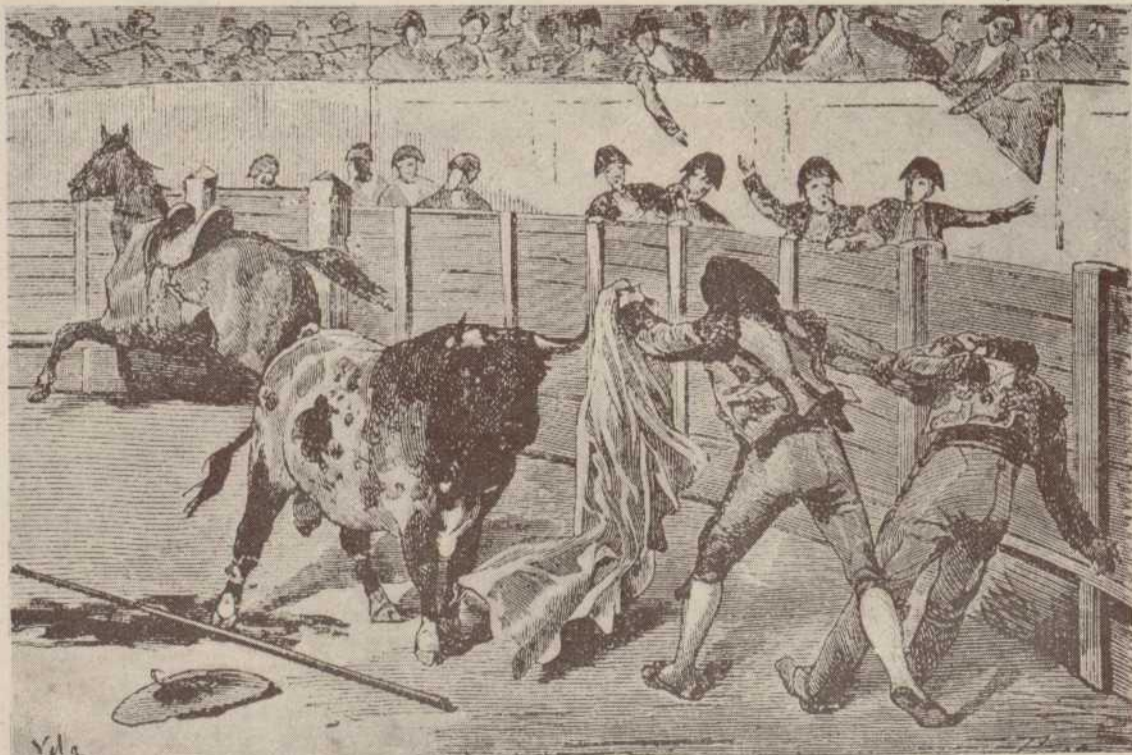
Al terminar la temporada de este año, Antonio Romero se ausentó de la plaza madrileña, a la que no volvió hasta 1797, en que sirvió todas las corridas en unión de Pedro y de Francisco Garcés, tomando también parte en las seis que se dieron en la Plaza de Aranjuez. Se contrató luego en Madrid los años 1798 y 99, siendo la de 21 de octubre la última corrida en que tomó parte y en la que alternó con su hermano Pedro y con José Delgado, «Illo».

En la corrida de Granada, del 5 de mayo de 1802 fué cogido y muerto por el toro «Allero», del marqués de Tous.

Se ignoran detalles de esta desgracia por haberse perdido la documentación de la Maestranza, de aquella ciudad, organizadora de la corrida de referencia.

La significación de Antonio Romero en el toreo fué, según antes indicamos, de escaso relieve. Toreó mucho y en plazas de primera categoría, pero es indudable lo debió a la influencia de sus hermanos.

RECORTES



Quite al picador Carmona en la Plaza de la Puerta de Alcalá, en Madrid

SUCEDIO...

La revista que el
hombre debe
regalar a la mujer

El Ruedo

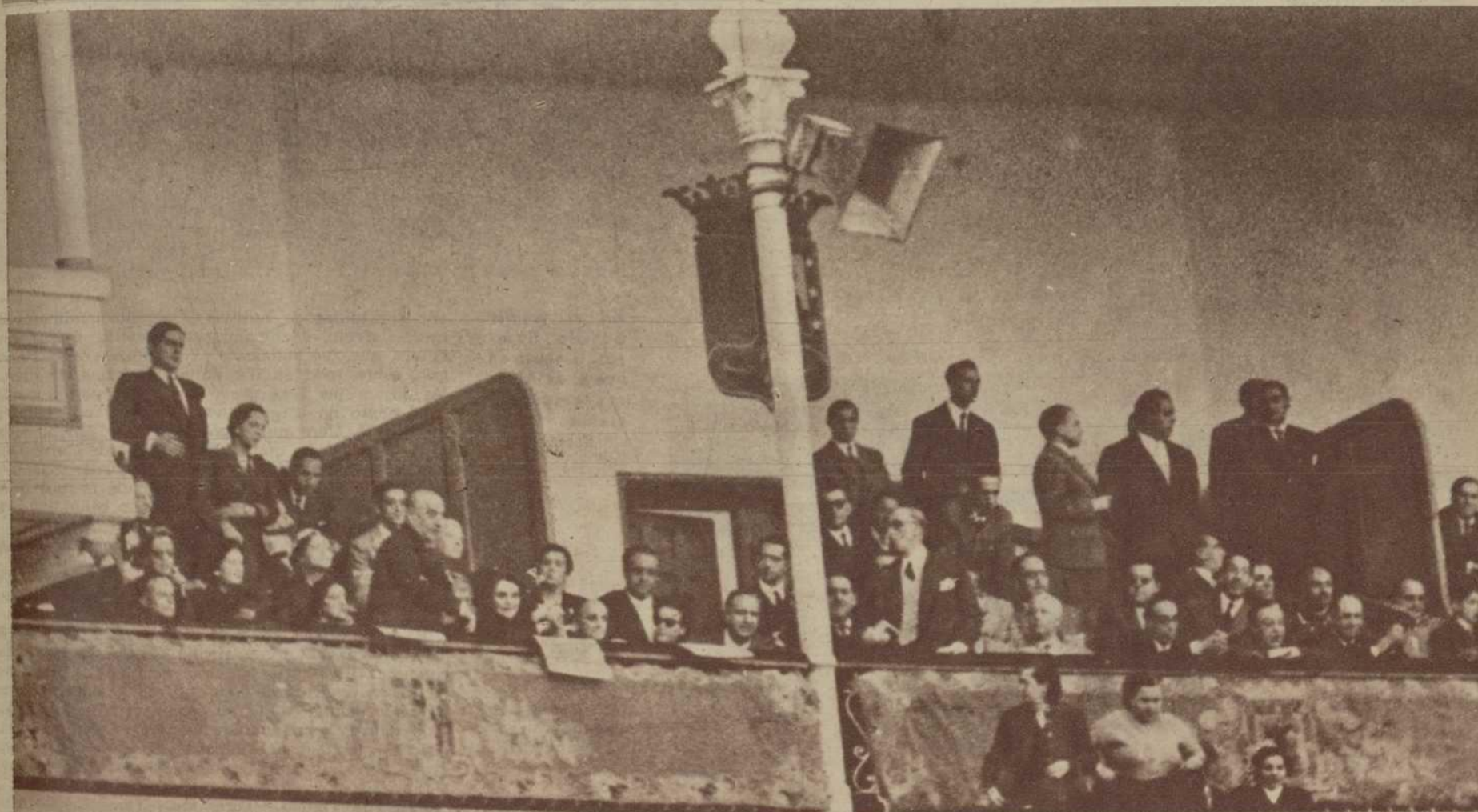
SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléf. 256145-256144

Administración: Barquillo, 13

Año XI - Madrid, 28 de octubre 1954 - N.º 540



El presidente del Consejo de Grecia, mariscal Papagos, asistió a la novillada del pasado jueves en las Ventas. Los tres espadas le brindaron la muerte de sus primeros novillos

La última novillada de la temporada madrileña

Tres reses de Antonio González y tres de Juan Antonio Álvarez para Miguel Campos, Celestino Hernández, "Chuli", y Juan Gálvez. El último, de Utrera, hacia su presentación



Cogida de Miguel Campos por el quinto novillo

Al calor del éxito logrado el domingo día 17 por Celestino Hernández, «Chuli», se organizó esta novillada, última función taurina de la temporada en Madrid.

La entrada, buena. No se llegó al lleno total porque se aumentaron los precios de las localidades en proporciones que el público estimó excesivas, más si se tenía en cuenta que la novillada se corría en día laborable.

A ocho días de la celebración del festejo, y después de leídas u oídas todas las opiniones, absolutamente todas, de la crítica, poco o nada queda por decir. Y poco diré.

Asistió a la novillada el mariscal Papagos. Cada espada le brindó la muerte de su respectivo primer bicho. En estas tres ocasiones, y cuando terminó el festejo, el jefe del Gobierno griego fué cariñosamente aplaudido.

MAL LOTE

Fueron lidiados tres novillos de Juan Antonio Álvarez —primero, segundo y sexto— y tres de Manuel González —tercero, cuarto y quinto—. Todos tuvieron dificultades. A unos se les castigó poco, mucho a otros; unos llegaron con sobra de genio al último tercio; otros, hechos unos marmolillos... En fin, un mal lote, o dos malos lotes, puesto que a dos ganaderías pertenecían.

El primero, de Álvarez, recargó en los cuatro picotazos que le pusieron, y llegó con mucho genio

y achuchando por el lado derecho al último tercio. Fué aplaudido.

El segundo, de Alvarez, peleó bien, en tres ocasiones, con las plazas montadas; pero fué hacia abajo y acabó por achuchar peligrosamente. Fué pitado.

El tercero, de González, hizo una flojísima pelea con los picadores. A duras penas le pudieron picar cuatro veces. No fué peligroso.

El cuarto, de González, salió con mucho gas y recargó en tres puyazos. Le castigaron demasiado y llegó muy agotado a la muleta.

El quinto, de González, tuvo suficiente con dos varas. Derrotaba alto y se defendía. Se cayó varias veces.

El sexto, de Alvarez, tomó cuatro varas y dos refilonazos. Fué manso.

MIGUEL CAMPOS

El novillero de La Línea se presentó en Madrid el día 3 de octubre y el 17 toreaba la cuarta novillada consecutiva en la capital de España. Con menos fortuna que en las anteriores, puesto que fué cogido y lesionado de consideración.

Campos lanceó bien al primero, y en su turno hizo un quite con el capote a la espalda muy ajustado. A pesar de que el bicho empujaba por los dos lados y tiraba cornadas por el derecho, Campos muleteó por redondos y naturales con decisión



En el primer novillo Campos, a pesar de que el de Alvarez empujaba mucho, estuvo decidido

tres giraldivas de rodillas y algunos molinetes de mucho efecto, y entrando rápidamente agarró una entera que fué suficiente. Y como ahora es de rigor, sobre todo en día de presentación, le dieron las dos orejas y se paseó dos veces por el ruedo.

Al sexto no le quiso ver..., ni que el novillo le viera a él. Unos muletazos sin parar. Un pinchazo de lo más feúcho que se ha visto desde Curro Guillén a nuestros días y media estocada. Fué despedido con aplausos. ¿Por qué brindó la muerte de este novillo al público y por qué no saludó al presidente cuando iba a iniciar la faena al tercero?

Y aquí termina el sainete de la temporada madrileña de 1954.

PARTES FACULTATIVOS

Miguel Campos.—Herida de asta de toro en la cara interna del tercio medio del muslo izquierdo, con una trayectoria oblicua hacia arriba y afuera de 25 centímetros de longitud, que, penetrando en el tejido celular subcutáneo, desgarró la aponeurosis femoral, y un puntazo corrido en región sacra, lesiones que fueron calificadas de pronóstico menos grave por el doctor Giménez Guinea. Campos pasó al Sanatorio de Toreros.

Faustino Vigliola, «Torquito».—También fué asistido en la enfermería el banderillero «Torquito», que sufre una distensión por rotura de músculos semimembranosos y semitendinosos del muslo derecho, de pronóstico reservado.

Esta lesión la sufrió «Torquito» al ser perseguido por la res, sin que llegara a empitonarle.

BARICO

y deseos de agradar. Matando no estuvo bien, ni sacó a relucir el estilo de otras tardes. Tres pinchazos sin soltar y dos medias estocadas necesitó Campos para rendir al de Alvarez. Oyó palmas.

El cuarto era, o por lo menos hacía todo lo necesario para que por tal se le tuviera, tuerto. Y así, la pelea del bicho fué violenta. Le pegaron los del castoreño y llegó hecho un marmolillo a la muleta. Campos lo muleteó desahogadamente y lo mató de una perpendicular y el descabello al primer intento. También en este novillo fué aplaudido.

El quinto cogió a Miguel Campos. Fué llevado el muchacho a la enfermería y allí asistido de una cornada menos grave. Que mejore pronto.

CELESTINO HERNANDEZ, «CHULI»

Hay que estimar en lo que vale esta segunda salida, en la última función de la temporada, de Celestino Hernández. A nadie hubiera extrañado que el muchacho hubiese eludido la repetición, a los cuatro días, tras el éxito de la tarde de su «debut» en Madrid. «Chuli» no pensó en las ventajas económicas que le podía proporcionar el sensacional triunfo que había logrado el domingo si se abstenía de exponerse a una actuación gris, y aceptó la novillada del jueves. He aquí el primer éxito de «Chuli» en este festejo.

Celestino quiso torear bien con el capote. No logró su propósito, pero sí nos hizo ver que, a poco que la suerte le ayude, conseguirá manejar la capa con soltura y gracia.

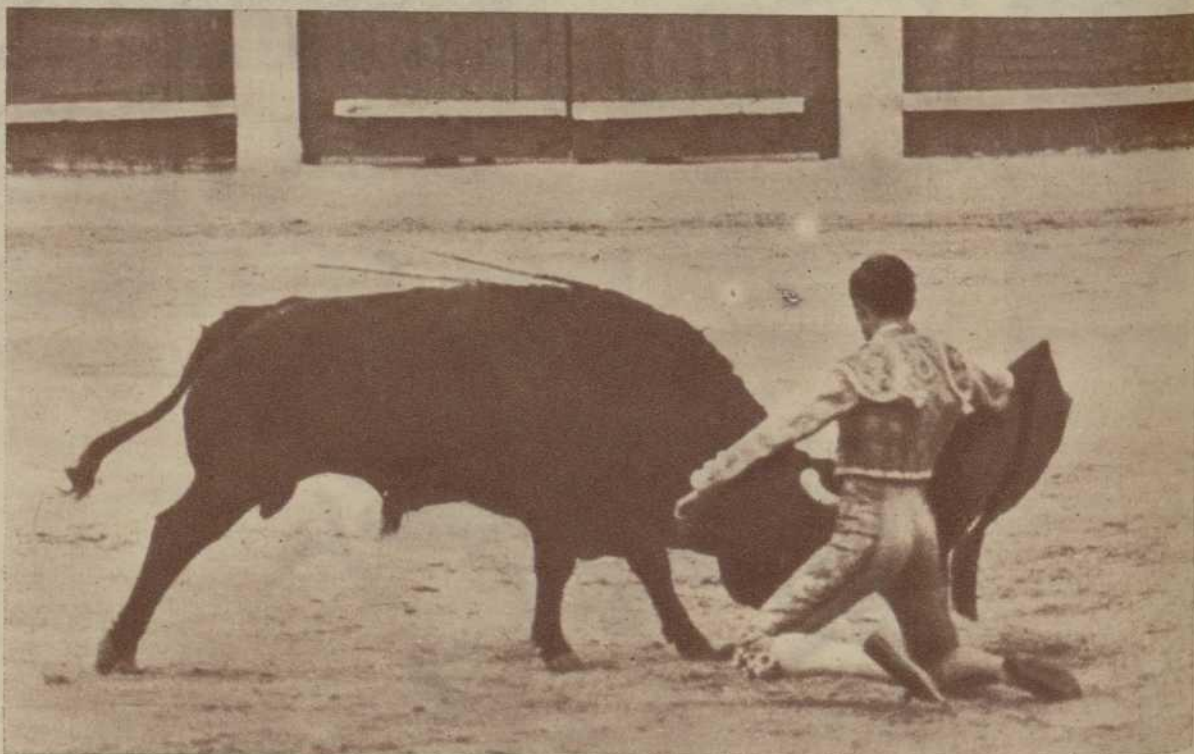
Al segundo novillo lo redujo pronto con unos doblones por bajo; pero quiso adornarse antes de tiempo y sufrió varios acosones. Luego lo toreó bien con la derecha y lo tumbó de un pinchazo y una entera arriba.

La labor de «Chuli» en el quinto fué excelente. El bicho embestia descompuesto y tenía mucho genio. Había que jugarse el todo por el todo, y «Chuli» no dudó. A fuerza de aguantar y consentir, Celestino Hernández logró buenos pases con la derecha y excelentes naturales. Mató de una entera. Le concedieron la oreja; pero como hubo algunas pro-

testas, el muchacho, modestamente, la tiró, sin gesto alguno de disgusto. Dió la vuelta al ruedo.

JUAN GALVEZ

Hizo su presentación Juan Gálvez. Dió una de ca y otra de arena. En el tercero, que tenía mucho que torear, se decidió y cuajó una buena faena, a base de redondos y naturales muy garbosos. Dió



Juan Gálvez, que hacía su presentación en las Ventas, toreando de rodillas (Fotos Cifra Gráfica)

Por Antonio Casero

Salieron muchos toros por los chiqueros...

Algunos, con poder; otros, blandos como merengues...

San Isidro es el amo de la temporada; será por lo de los bueyes, que este año han trabajado como los buenos...

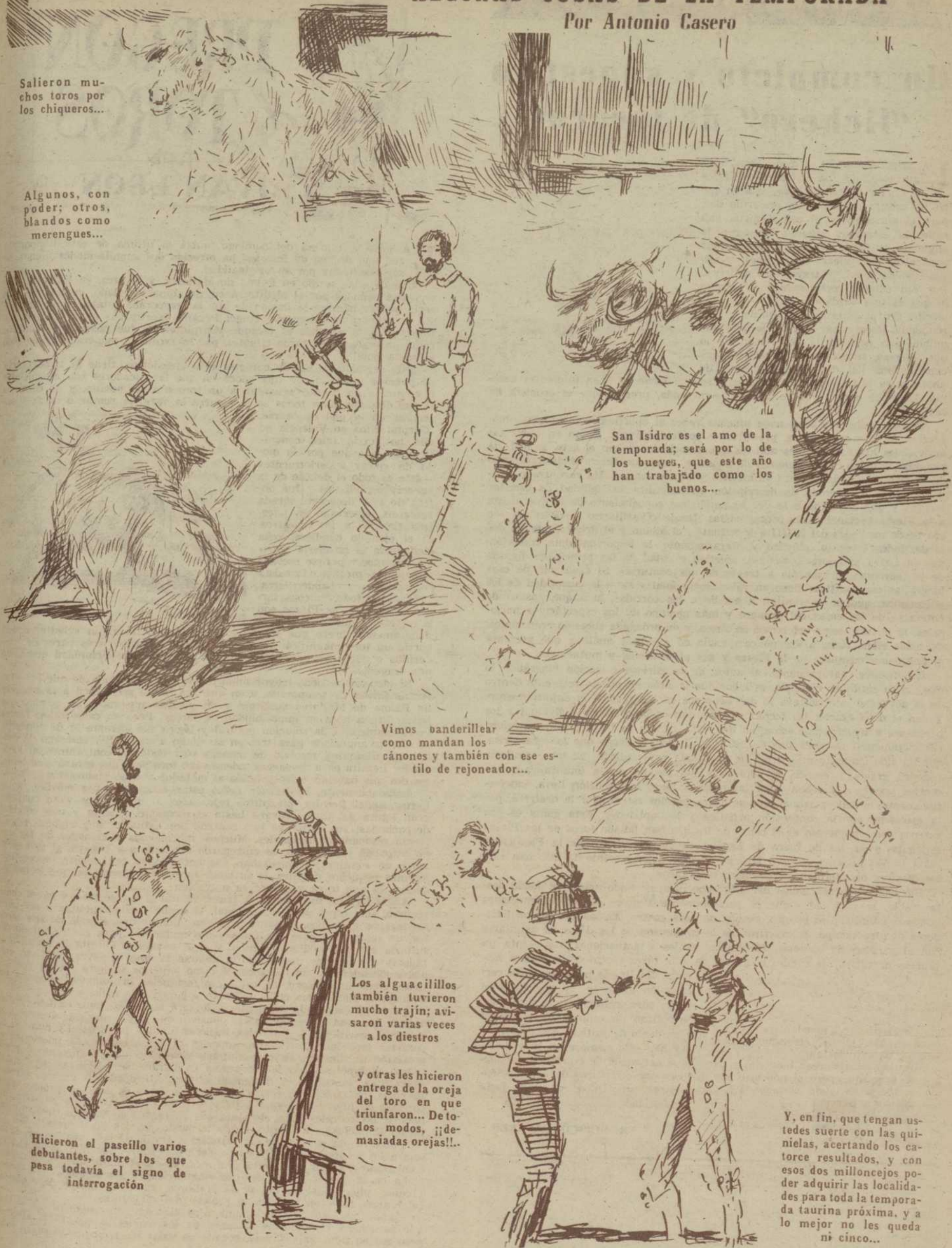
Vimos banderillear como mandan los cánones y también con ese estilo de rejoneador...

Los alguacillos también tuvieron mucho trajín; avisaron varias veces a los diestros

y otras les hicieron entrega de la oreja del toro en que triunfaron... De todos modos, ¡¡demasiadas orejas!!..

Hicieron el paseillo varios debutantes, sobre los que pesa todavía el signo de interrogación

Y, en fin, que tengan ustedes suerte con las quinielas, acertando los catorce resultados, y con esos dos milloncejos poder adquirir las localidades para toda la temporada taurina próxima, y a lo mejor no les queda ni cinco...



Un completo y sugestivo "fichero" de toreros

La originalidad del «Fichero biográfico taurino», que ha compuesto Carlos de Larra, «Curro Meloja», está en que no ha escrito un libro. Ha preferido dar, para el aficionado o el coleccionista, una serie de estampas aisladas que, con la efigie de la figura, llevan el diseño que puntualiza naturaleza, actuaciones, vicisitudes y, en suma, la trayectoria artística. Por eso califica certeramente de fichero lo que es una verdadera obra, de mucho mérito, dentro de la bibliografía de la tauromaquia. Porque con un manejo más asequible, que permite la separación de lo que interesa, se encuentra la relación circunstanciada del diestro, de antes o de ahora, cuya historia gusta conservar y releer. Tiene un gran interés el sistema. Lo tiene mayor aún la labor, documentada, precisa, que el cronista ha realizado.

Se han hecho —y aquí traje muchas veces el oportuno comentario— biografías de toreros célebres, pretéritos o contemporáneos. Como en todas las actividades humanas, y más aún las que se relacionan con el arte, la historia personal interesa. Es documento de consulta, dato que aclara dudas, recuerdo de un pasado y señalamiento de méritos y circunstancias. Ha encontrado «Curro Meloja» un método de descripción que acredita su agilidad de escritor taurino y que atestigua a la vez su amplísimo conocimiento de lo que afecta a la Fiesta nacional y sus protagonistas. Desde «Costillares» a «Parrita» —o sea desde mediados del XVIII a lo actual—, el álbum y el fichero, que las dos modalidades integran, plástica y literariamente, la importantísima colección, nos da Larra el bosquejo sucinto, objetivo y cabal de las principales figuras de la tauromaquia española a través de dos centurias. Si cada una de esas biografías esquemáticas tiene un valor testimonial y sirve la curiosidad de los aficionados, que no se limitan a acudir a las corridas, sino que gustan de enterarse de las cosas del primero y más genuino de los espectáculos nacionales, la lectura, como referencia histórica, y en ordenada sucesión cronológica, de todas ellas, viene a ser un compendio de reseña y análisis, que presenta el panorama completo de la Fiesta y sus alternativas y mutaciones.

No excluye, naturalmente, el autor de la curiosa colección biográfica lo que, en su cotidiano ejercicio, es labor que le sitúa en, puesto relevante dentro de la actividad que subraya lo que acontece en los ruedos: el enjuiciamiento. Y con el dato exacto, las fechas que marcarán cada itinerario individual y los percances o triunfos que esmaltan una vida dentro de la profesión, entrelaza sus dictámenes. De cada uno de los biografiados, el rasgo que lo caracteriza, que ha sido cimiento más firme de su propia personalidad. El toreo perdería toda su gracia y esencia si adoleciera del pecado de la uniformidad. Las suertes pueden —y deben— ser las mismas; pero la ejecución lleva, indefectiblemente, el sello personal, que se define por los estilos, por la destreza, por la maestría, por la concepción artística y las aptitudes. Esta gama es tan extensa como numeroso es el censo de los que han lidiado toros en las Plazas españolas y en las de fuera de España desde los albores de la Fiesta. En estas breves siluetas, «Curro Meloja» cuenta objetivamente lo que han sido los diestros que forman su «Fichero biográfico».

Sin exagerada utilización del ditirambo ni apasionado acudir al juicio desfavorable, la variedad —que es perfectamente lógica— de las estimaciones nos indica un examen preciso, exacto, de cada «caso». En los que fueron lidiadores de otro tiempo, la exactitud de la conjunción de los datos, al ayuntarse con el examen de escuelas, facultades, estilos y actuaciones, representa un proceso narrativo, de exhumación, que da a la tarea rasgo de verdadera historia. En los de presencia más cercana en el toreo, la medida y el tacto, para evadirse de la hipérbole, patentizan un espíritu de serenidad y un deseo de justicia, que deben ser —y han sido siempre en su ya dilatada actuación de cronista— los factores característicos de este comentarista radiofónico, de tan justa popularidad.

FRANCISCO CASARES



La jornada taurina del domingo, quizá la última de esta temporada con una docena de festejos, ha ofrecido dos singularidades dignas de ser resaltadas por su originalidad.

Una de ellas se dió en Palma de Mallorca, y la otra, en Valencia, dos ciudades bañadas por el Mediterráneo, de clima templado, en las que aún sería posible hacerse la ilusión de que la temporada estaba en su apogeo. En la primera el rejoneador Angel Peralta «sustituyó» a un matador de toros, y en la segunda el picador «Carpinterito» fué paseado a hombros como un matador en tarde triunfal, por la excelente manera con que picó al sexto novillo.

Este segundo hecho, de carácter más anecdótico, tiene la importancia de haberse producido en una época en que los picadores son abucheados a mansalva en cuanto aguantan a un toro o a un novillo, y no digamos si por desdicha para todos se le escurre la vara, la rompe o la deja en-sartada en la piel de la res.

«Carpinterito» en Valencia no sólo no sufrió tales contratiempos, sino que por su modo de «picar superiormente» —éste es todo el detalle de la agencia periodística— fué objeto de una desacostumbrada apoteosis, reservada en nuestros tiempos a los maestros. Si el ejemplo cundiera, cosa fácil, dada la novelaria popular, veremos repetirse escenas semejantes protagonizadas por peones y banderilleros. Después de todo, muchas tardes se sale de las Plazas con la certeza de que lo único verdaderamente torero que se vió estuvo a cargo de algún subalterno que corrió un toro magníficamente o que puso unos superiores pares de banderillas o que echó un capote con tal providencial oportunidad que evitó una tragedia.



El otro hecho tiene mayor importancia. No cabe duda de que en estas fechas finales de temporada, y en una isla, no le sería fácil a la empresa de Palma de Mallorca sustituir a un diestro que quizá no comunicaría hasta última hora su imposibilidad de torear. Pero en casos tales, tantas veces planteados, la solución natural y lógica fué siempre la de convertir la corrida anunciada para tres en un mano a mano. Sin embargo, la empresa mallorquina resolvió de manera sorprendente, contratando al rejoneador Peralta para despachar, además del toro para que estaba anunciado, dos que habrían correspondido al matador que no pudo actuar.

Indudablemente, la decisión debió estar estimulada por móviles taquilleros. Angel Peralta, magnífico rejoneador al que hemos visto cuajarse gran figura del toreo, llevaba hasta el momento ochenta y tres corridas despachadas; sus éxitos se han contado por actuaciones y algunos adquirieron resonancias nacionales. Muchos, muchísimos aficionados de los que no tragaban el caballito, se entregaron con armas y bagajes al arte y al valor de Peralta y comentaban sus actuaciones con deleite, apreciando los más pequeños detalles de su labor torera. Si, torera; porque lo bueno, decían, es que torea y que torea muy bien.

Ahora bien, es un precedente trascendental el que se crea, y no ya como recurso, sino como proyecto original, el hecho puede repetirse y ser para los toreros, al menos, bastante peligroso. Montar una corrida de seis toros con un rejoneador para dos toros y dos matadores para cuatro, ya no resultaría extraño en Plaza alguna; y si al caballero Peralta le salían imitadores con fortuna, hasta podría dejarse la cosa al revés, es decir, con dos rejoneadores y un matador. Y como aquéllos siempre fueron por delante, como un prólogo, en estas circunstancias presumidas, quedaría un matador al final como epílogo. Triste y lamentable epílogo.

Parecerá exagerada la hipótesis, lo será sin duda; pero contra ella no habría otra cosa que en verdad se opusiera que la presencia de diestros que hicieran reverdecer las mustias ilusiones de los públicos. El número de corridas toreadas por Peralta, superior al del más elevado puesto en el escalafón de diestros, es otro síntoma revelador, otro argumento que refuerza la hipótesis con la elocuencia irrefutable de las cifras. El famoso «caballito», tantas veces designado así por aficionados e ilustres críticos taurinos, ha dejado de ser, o comienza a dejar de ser, un prólogo para corridas de lujo o un refuerzo para carteles flojos. Ahora es un elemento más de las corridas y un elemento que en manos de Peralta tuvo muchas tardes la exclusiva del éxito, aun alternando junto a las figuras.

Por otra parte, la afluencia turística extranjera, cada vez mayor, aconseja a los empresarios la presencia del rejoneador y los rejoneadores. Han comenzado a surgir con cierta profusión, hasta el punto que en la misma fecha en la que se dieron las dos singularidades comentadas, tres espectáculos, además del de Palma de Mallorca, entre los diez o doce que se celebraron, tuvieron también el prólogo del «caballito».

Como final, aún he de añadir otro sintoma: un matador en activo que escuchaba comentarios al tenor de los expuestos, apostilló: «Bueno, pero eso no tiene importancia, porque no todas las temporadas van a salir rejoneadores como Peralta.»

SUCEDIO...

LA REVISTA QUE EL HOMBRE DEBE REGALAR A LA MUJER



Ana Beatriz Couchet clavando un par de banderillas a una mano



Un pase de pecho de «Cardeño» al novillo lidiado en primer lugar

NOVILLADA EXTRAORDINARIA EN JEREZ

EL pasado domingo día 24, en Jerez de la Frontera, se lidiaron seis novillos del marqués de Villamarta, recortados tanto de carnes como de pitones, que dieron buena lidia sin mostrar la menor peligrosidad y sí el fallo de tener algunos poca fuerza, hasta el punto de caerse repetidas veces. Esto sucedió con el cuarto, que, una vez picado y banderilleado, fué devuelto a los corrales, pues no podía tenerse en pie. Fué sustituido por uno de Cossio, manso y huído en demasía.

Abrió el festejo la bella rejoneadora peruana Ana Beatriz Couchet, que lidió un novillo de Prieto de la Cal, bueno en general, al que adornó con diversos rejones y banderillas, que fueron ovacionados, admirándose en esta joven amazona su magnífica monta. Acabó con el novillo el sobresaliente «Pepillo», y, al final, el público recabó la presencia de Ana Beatriz Couchet, que dió la vuelta al ruedo con el sobresaliente.

Manuel Franco, «Cardeño», pechó con el peor lote. Con el capote estuvo discreto, y con la muleta —en su primero, un novillo que llegó con la cabeza alta— toreó con reposo por alto en diversas series de ayudados, y luego sobre ambas manos. Mató de dos pinchazos y media caída y fué ovacionado. En el cuarto (bis), de Cossio, manso y huído, estuvo valeroso y porción para lograr dominarlo. Mató de varios pinchazos y descabellos y fué aplaudido.

Manolo Segura dejó un buen ambiente. Es to-

Un novillo de Prieto de la Cal para la rejoneadora Ana Beatriz Couchet, y seis del marqués de Villamarta para «Cardeño», Manolo Segura y Juan Antonio Romero

Manolo Segura cortó cuatro orejas y una Juan Antonio Romero

rero modernista —de esos que tolean de espalda y de rodillas e inventan pases—, pero tiene clase.

Con el percal toreó finamente a la verónica —especialmente con los pies juntos—, llevando

a los novillos embarcados en los vuelos del capotillo.

A su primero le hizo una buena faena de muleta —mandona y artística—, que brindó al marqués de Domecq, con pases de diversas marcas, destacando unos de su invención, llamado «malagueñinas», algo parecido a las «manoletinas», pero de mayor belleza. Mató de una imponente estocada, cortando las dos orejas.

En el quinto hizo ese toreo modernista tan en boga con pedresinas de rodillas y otros pases de esta misma forma, aunque luego —en pic— también hizo el toreo bueno y fundamental al ejecutar varias series de derechazos, naturales y de pecho. Mató de media delantera y volvió a cortar las dos orejas.

Juan Antonio Romero se lució con el capote, tanto a la verónica como en diversos quites, así como en tres faroles de rodillas que propinó al último, que levantaron una tempestad de aplausos. Banderilleó brillantemente al primero y menos brillante al sexto, haciéndole a aquél una buena faena de muleta, que terminó de una gran estocada y descabello, cortando una oreja.

La faena al sexto sólo fué valerosa, pues estuvo falta por completo de aplomo y sobrada de desplantes suicidas que debe este muchacho quitar de su repertorio. Mató regularmente y le aplaudieron.

Al final salió a hombros, junto a Manolo Segura.

MANOLO LIANO

Una verónica del malagueño Manolo Segura al segundo



Juan Antonio Romero en un muletazo en redondo al tercero (Fotos Manuel Iglesias)



¡AUN HAY CHAUALES
CON AFICION!

**SORPRESA
Y ALEGRIA EN
LA CORRIDA DE
FUENGIROLA**



Buenas chicas se crían en la costa mediterránea malagueña. ¡A ver si esa Presidencia de la novillada de Feria en Fuengirola tiene que envidiar algo a las de las corridas de postín en ciudades importantes!

FUENGIROLA, el encantador pueblecito de la costa mediterránea, ha vivido el domingo el último día de sus tradicionales fiestas, que este año han estado más concurridas que nunca.

En la parte taurina el aliciente mayor ha sido el debut del nuevo ganadero malagueño don José Quesada, que no quería lidiar sus reses hasta la temporada próxima. Pero el tesón del alcalde, don Antonio Sánchez Cuenca, venció la resistencia, y de ello tenemos que felicitarlos los que hicimos el viaje, porque los novillos fueron ideales —a dos se les dió la vuelta al ruedo—, facilitando ocasión a dos chavales va-



¿Quién ha dicho que toda la chiquillería es futbolística? Ahí tienen ustedes a la de Fuengirola aclamando a Paquito Salcedo cuando sale a hombros victorioso de la Plaza fuengiroleña

A dos de los novillos de don José Quesada se les dió la vuelta al ruedo en premio a su bravura y nobleza. El ganadero —el señor del sombrero redondo que está en el palco presidencial— no fué sacado a hombros por exceso de kilos



Miguelín torea muy bien al primero de don José Quesada. Pero ¡anda que el novillo también está embistiendo como los buenos!



Paco Salcedo, el «chiquillo del Rubio del Matadero», tiene predilección por el pase natural que ejecuta como se ve en la foto de Arenas

lientes hasta la temeridad —el algecireño Miguelín y el malagueño Paco Salcedo— para que demostraran condiciones de toreros de porvenir.

Pero si es verdad que en la placita fuengiroleña nos sentimos jubilosos por la bravura de los novillos, el valor de los toreros y la belleza de las presidentas, no es menos cierto que nuestra gran satisfacción la recibimos al final de la corrida, cuando vimos lanzarse al ruedo a la chiquillería entusiasmada con los toreros. No fué sólo que este espectáculo nos quitaba treinta

años de encima, al recordarnos aquellos tiempos en los que los chavales jugaban al toro en las calles, fué también que el suceso demostraba que, aunque la mayor parte de la juventud actual es futbolística, no faltan, aunque sea en los pueblos, muchachillos con sangre torera que gozan en las Plazas de toros mucho más que en los campos de fútbol.

J. DE M.

Novillada de liquidación en Barcelona

Seis novillos de otras tantas ganaderías para José Clavel, Luis Francisco Peláez y "El Greco"



Los matadores, sonrientes



Clavel en un buen par de banderillas



Luis Francisco Peláez tanteando a su primero



El Greco rematando un quito (Fotos Valls)



A la novillada asistió Pepe Luis Vázquez acompañado de su esposa

EN este día de San Rafael se lidiaron en la Plaza Monumental seis toros de otras tantas ganaderías y actuaron como matadores José Clavel, Luis Francisco Peláez y «El Greco». La entrada fué floja, y entre los espectadores se hallaban el gran Pepe Luis Vázquez y su bella esposa, doña Mercedes Silva, viajeros en su luna de miel.

El primero de dichos matadores contendió con un astado de don Félix Moreno y otro de don Ramón Gallardo. Al primero, burriciego, nada lucido pudo hacerle, y después de varios pinchazos lo remató con la puntilla. Al otro le clavó tres grandes pares de banderillas, que se premiaron con una larga ovación; llegó el bicho a la muleta probón, sin fijeza y con viaje muy corto; no despidió aroma la faena de Clavel, pero tuvo como epílogo media estocada superiorísima que mató «in continenti» y valió al muchacho otra ovación, con vuelta al ruedo.

Luis Francisco Peláez veroniquéó superiormente al primero suyo, perteneciente a don Juan Cobaleda, y le clavó tres excelentes pares de banderillas; el segundo, al quiebro. En su labor con la muleta —que empezó con tres pases de rodillas— presidió el valor, y fueron muy lucidos algunos pases con la derecha, en los que pasó mucho, para terminar con

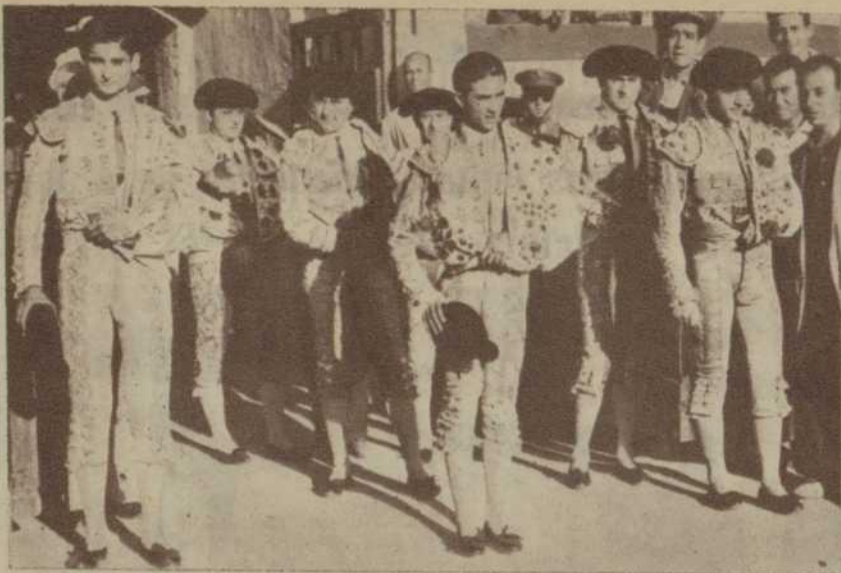
un pinchazo, una estocada defectuosa y media muy buena. Análoga fué la faena empleada en el quinto, que llevaba la divisa de la ganadería de Samuel Hermanos, y esta vez metió Peláez una estocada en lo alto, pero algo tendida, entrando y cruzando admirablemente. Descabelló a la primera, y fué premiado con una ovación en su vuelta al ruedo.

Hubo de pechar «El Greco» con un astado de Conradi y otro de doña Aurora L. de Clairac, mansos los dos y condenados a banderillas negras. Y no fué esto lo peor, sino que pretender lucirse con ellos al pasarlos de muleta equivalía a mantener una engañosa ilusión. Merced a su gran afán consiguió dar al sexto, entre repetidos desarmes, algunos pases con la derecha, de excelente factura, pero nada más. Pinchó cuatro o cinco veces a cada uno de dichos morlacos, y en una de ellas fué enganchado aparatosamente por el de Conradi.

La novillada, que empezó con sol espléndido, acabó con amenaza de lluvia.

No dejémos de consignar que picó muy bien «El Andarín», y que se distinguieron bregando «Minuto» y Carrión. El citado «Minuto» clavó al sexto toro dos superiores pares de rehiletos.

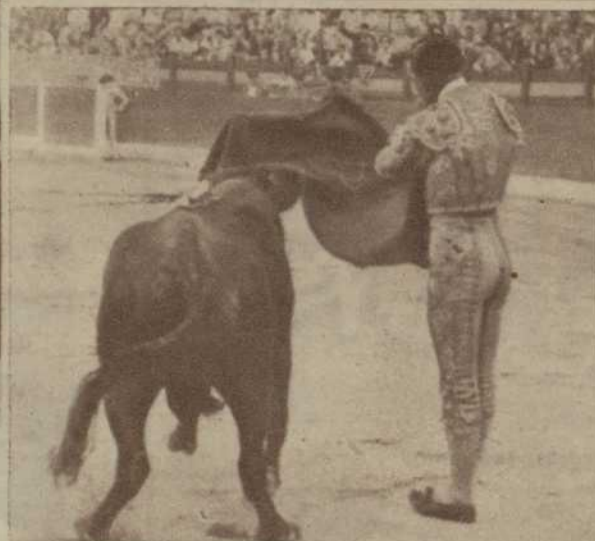
DON VENTURA



Juanito Tintero, «El Tino» y «Pacorro» a la hora de hacer el paseo

Un ayudado por alto de Tintero al segundo de los novillos del lote

* NOVILLADA EN MURCIA *



Reses de doña Pilar Quintela de Lígero para Juanito Tintero, «Tino» y «Pacorro»



Cascales devuelve la montera a uno de los espadas que le brindó



«El Tino» pasando de muleta al novillo al que cortó la oreja



Cogida de «El Tino», que, afortunadamente, no tuvo consecuencias

«Pacorro» muleteando a uno de sus novillos (Reportaje de López)

MURCIA, 24 (De nuestro corresponsal.) La base de la fiesta de esta tarde fueron los novillos de doña Pilar Quintela, de Córdoba, que salieron bravos y nobles, a excepción del último de la tarde, que llegó a la muleta con dificultades.

Las buenas condiciones de los bichos no fueron aprovechadas por los diestros en toda su medida, aunque pusieron valentía y voluntad para complacer al público.

Destacó de ellos el diestro de Alicante Vicente Blau, «el Tito», que, después de una valerosa faena a su segundo, consiguió una oreja, saliendo a hombros de sus admiradores alicantinos.

Juanito Tintero, de Toledo, fué aplaudido en sus dos novillos, a los que mató con brevedad —mejor al segundo— de una estocada desprendida después de una faena de la que destacaron tres ayudados por alto.

«El Tino» fué el que más gustó, por su valentía. Con la capa escuchó muchos aplausos en su lote, banderilleando con más voluntad que acierto a sus dos novillos. Estuvo muy decidido en ambos con la muleta, aunque se le nota que aún tiene mucho que aprender. Mató a su primero de un pinchazo sin soltar y una estocada contraria y delantera a toro arrancado. Oyó ovación, dió la vuelta y hubo petición de oreja. A su segundo, del que ya hemos dicho que cortó una oreja, lo despachó de media estocada.

Francisco Antón, «Pacorro», alicantino, como el anterior, hizo una voluntariosa faena a su primero, predominando las giraldivas y manoletinas, sin mucho lucimiento. Lo mató de un pinchazo a novillo arrancado y media delantera, sin cruzar, siendo ovacionado. En el que cerró plaza, que, como hemos dicho, llegó malo a la muleta, el diestro estuvo breve, despachándolo de una estocada que asoma, pinchazo sin soltar y un metisaca.

Juanito Tintero y «Pacorro» escucharon aplausos toreando con el capotillo.

Con esta novillada de hoy se pone broche a la temporada en el coso de la Condomina, que ayer registró una entrada floja.



BRANDY
EMPERATRIZ EUGENIA
COGNAC SOLERA RESERVADA
HONOR DE UN NOMBRE REGIO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)



La novillada del domingo en VALENCIA

Cinco novillos de Ramón Sorando y uno de Abdón Alonso para Bernadó y Ruzafa mano a mano

Un natural de Joaquín Bernadó al novillo de que cortó una oreja

LOS éxitos conseguidos por Joaquín Bernadó y Fernando Ruzafa decidieron a la empresa a organizar un mano a mano entre ambos espadas, que artísticamente no respondió a la expectación que había despertado.

Se lidiaron cinco novillos de Sorando y uno de Abdón Alonso, éste en sustitución de uno de Sorando, que fué protestado porque daba señales de estar enfermo. Los novillos del señor Sorando dieron, en general, buen juego, sobresaliendo los lidiados en primero, segundo y cuarto lugares. Para el primero se pidió la vuelta al ruedo. El de Abdón Alonso sacó mucha casta, llegando con genio a la muleta.



Fernando Ruzafa fué cogido, afortunadamente sin consecuencias, por el cuarto



Joaquín Bernadó se las entendió en primer lugar con un novillo bravo y noble, y esto perjudicó al torero, pues, a pesar de que lo toreó muy bien, el público no llegó a entusiasmarse en gran manera. Bernadó escuchó ovaciones y música, y como estuvo acertado con la espada, se le concedió la oreja y dió la vuelta al ruedo. A sus otros dos enemigos los toreó con suavidad y dominio por la cara, pero las faenas brillantes, con esa emoción que hoy gusta al público, no llegaron, y así la labor en conjunto de Bernadó no se vió acompañada con el éxito de otras veces.

Fernando Ruzafa, el nuevo fenómeno valenciano, que ha irrumpido en los ruedos con fuerza arrolladora, no estuvo muy afortunado en este festejo, sobre todo en los dos últimos novillos que le correspondieron, a los que toreó a la defensiva y con bastantes precauciones, escuchando un aviso en uno de ellos. En cambio, en su primero fué el Fernando Ruzafa que tanto entusiasmo ha despertado entre los aficionados valencianos. Hizo una faena temeraria, que inició con un pase de rodillas vuelto de espaldas, para seguir con tres rodillazos más, el último de ellos aguantando una enormidad. Entre ovaciones y música continuó con pases de distintas marcas, derrochando valor. Con la espada estuvo desafortunado, por lo que perdió la oreja. No obstante fué muy aplaudido y dió la vuelta al ruedo.

El sobresaliente, José Comins, despachó el novillo protestado, ante la imposibilidad de retirarlo a los corrales. En su labor hubo más voluntad que acierto.

El picador «Carpinterito», que picó magníficamente al sexto novillo, fué paseado a hombros.

J. LLORET

* LIBROS DE INTERES ESPAÑOL *

Cultura. Política. Historia

	Ptas.		Ptas.
«LA ESTRELLA Y LA ESTRELLA»		«EL GENERAL PRIMO DE RIVERA»	
Por Eugenio Montes... ..	50	Por César González Ruano...	35
«RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA»		«ANTONIO MAURA 1907.1909»	
Problemas de la presencia española en el mundo, por José M. Cordero Torres ...	80	Por Maximiano García Venero...	35
«ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES»		«CONTRA LA ANTIESPAÑA»	
(Ensayos sobre la versión literaria de la Historia), por Gaspar Gómez de la Serna. 45		Por Tomás Borrás	35
		«YO, MUERTO EN RUSIA»	
		(Memorias del alférez Ocaña), por Moisés Puento	40
		Pueden adquirirse en las principales librerías o haciendo su pedido contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO, Puerta del Sol, 11. Madrid.	

El picador «Carpinterito» dando la vuelta al ruedo después de picar al sexto (Fotos Vidal)



El pasado día 17 se celebró en Nimes el festival a beneficio de la viuda de Teodomiro Ruiz, «Macareno», ex matador y banderillero, que, como se recordará, fué muerto por un toro al encerrar una corrida en los corrales de la Plaza de la citada población francesa. Ultimamente, «Macareno» era secretario de la empresa Aymé, de Nimes.

De los novillos de Bohórquez lidiaron dos cada uno Julio Aparicio y Mibuel Báez, «Litri», y uno, respectivamente, Jerónimo Pimentel y «Pedrés». Todos los diestros cortaron orejas, y Julio Aparicio hizo una gran faena al quinto de la tarde, concediéndosele, además de las orejas, el rabo.

Toreros y mayoral dieron al acabar la corrida la vuelta al ruedo.

Festival en
NIMES a beneficio de
la viuda del «MACARENO»

Lidieron novillos de Fermín Bohórquez Julio Aparicio (que mató dos), «Litri» (otros dos) y uno Pimentel y otro «Pedrés»

Teodoro Ruiz, «Macareno», con el mozo de espadas de Paquito Corpas, en la última corrida de la feria de junio de 1954 en Nimes. Poco después fué cogido y muerto por un toro (Foto Clergue)



Los matadores «Litri», «Pedrés», Pimentel y Aparicio, que tomaron parte en el festival



Julio Aparicio banderilleando

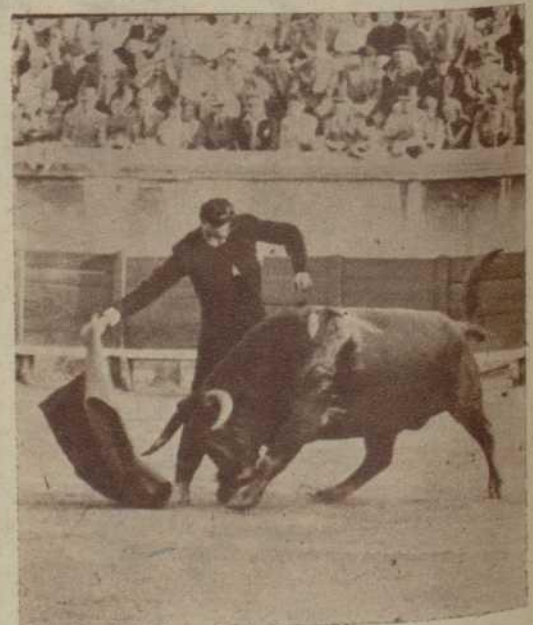
Un pase de pecho de Pimentel



H. B. Dumoulin (Hijo)



La viuda y la hija del «Macareno» asistieron al festival benéfico



Una manoletina del «Litri» a su primer novillo

«Pedrés» pasando de mulata al novillo que mató

Y la Fiesta sigue...

RAFAEL MARISCAL

FINALIZA la temporada, y con ella mueren, indudablemente, las ilusiones de muchos toreros que aspiraban a conquistar la gloria; pero, en cambio, nos deja un plantel de futuros ases que surgieron del anonimato. Por ejemplo, Rafael Mariscal, natural de Granada...

—¿Edad?
—Diecisiete años.
—¿Primera vez que vestiste el traje de luces?

—Hace tres años, en Granada.
—¿Cuántas llevas este año?
—Cuarenta. Cerraré la temporada con cuarenta y cinco.

—¿Toros al corral?
—Ninguno.
—¿Orejas?
—Excepto en tres novilladas, en todas. Y cuatro patas.

—¿Trofeo que más agradeciste?
—La oreja de oro ganada en Granada, que es el Trofeo Frascuelo.

—¿Mayor disgusto?
—El año pasado. La Empresa de Granada prometió a mi apoderado que torearía allí un domingo, y en Madrid nos enteramos de que había puesto a otro. ¡Ah! Puede decir que mi debut allí me costó mil quinientas pesetas.

—¿La primera vez que te pusiste frente a un toro?

—Cuando me tiré de espontáneo a la Plaza de Granada. Por aquello me salió un padrino que hoy es para mí como un padre, don Lorenzo Ruiz de Peralta. Y en Madrid me ha surgido otro por mediación de mi apoderado, don Joaquín Cárdenas, que me sigue a todos los sitios donde toreo.

—¿La mayor cifra que has ganado ya por una corrida?

—Veinticinco mil duros.
—¿Por la gloria de mi mare!—exclama Rosalito de Granada, su apoderado.

—¿Has ahorrado mucho?
—Unas pesetillas para ir tirando.

—Rafael —interviene de nuevo Rosalito—, toma, que te debo cinco mil pesetas. Cuéntalo, no vaya a ser que vayan seis billetes.

—¿Para lo que me van a durar!... Ahora me lo voy a gastar con Paqui (una hermanilla suya que no conocía Madrid y la ha traído estos días). He comprado —prosigue el torero— una casa para mi madre, la misma donde vivíamos, que era mi mayor ilusión. Treinta y cinco mil duros, ¿sabe?

—¿No has traído a tu madre a Madrid?

—Sí, la traje antes de mi debut en la Plaza Monumental, y la dije a la salida de una corrida: «Mira, mamá, por esa puerta me tienen que sacar a mí el día que toree aquí.» Y así sucedió.

—¿Familia?
—Padres y tres hermanas más.
—¿Qué hacías antes de ser torero?
—Trabajaba de tapicero. A mi maestro de entonces, Cagancho, lo tengo ahora de mozo de espadas.

—¿Haces el toreo como habías soñado?

—Yo he soñado siempre con tres toreros: Manolo González, Pepe Luis y Pepín.

—¿Tu ídolo hoy?
—Julio Aparicio. Si le faltaba algo para ser completo, ya hasta banderillea.

—El toreo, desde el punto de vista de novillero.

—Particularmente, yo he tenido que vencer muchas dificultades, porque trataban de cortarme el paso.

—¿Quién?
—Un novillero, que tenía, y tiene, mucho cartel en una plaza monumental. No me daba entrada para torear con él en Barcelona; pero todos los obstáculos los vencí por mi afición y mi tesón, que es la forma de acabar con todo: arrimándose todas las tardes. Haciendo esto no hay vetos posibles.

—¿Has llegado a torear con él fuera de Barcelona?

—Sí.
—¿Y qué?
—El no tuvo suerte.

—¿Sois amigos?
—Sí. Y me gusta torear con él, porque en la plaza él sólo es un buen compañero.

—¿Y en Barcelona lograste torear?

DE TAPICERO A PROPIETARIO
"MIRA, MAMA, POR ESA PUERTA ME TIENEN QUE SACAR A MI EL DÍA QUE DEBUTE EN MADRID"
"ARRIMANDOSE AL TORO NO HAY VETOS POSIBLES"



En un café, escenario donde «actuán» los toreros fuera del redondel, sostuvo nuestro compañero Córdoba la entrevista con Mariscal. Testigo, su apoderado. «Rosalito de Granada», subalterno hasta la llegada del torero granadino a los ruedos



Rafael Mariscal, visto por Córdoba

las encabeza así: «Querido hijo». —Ahora voy contigo, Rosalito. ¿Has colgado ya el vestido de torear?

—Me prohibió el mariscal de los novilleros torear más. Pero mataré el gusano en algún festival.

—¿Pero todavía tienes gusano?
—Le queda a todo el que se vista de luces durante treinta y cinco años. Y siempre con las principales figuras.

—Entonces, ¿ahora tranquilo en el callejón?
—Todo lo contrario.

—¿Te pones gafas negras?
—No, porque sin ellas lo veo más claro.

—¿No eres partidario de las gafas?
—Soy partidario del primero que se las puso, que se llama don José Flores.

—¿Ganas más de apoderado o de banderillero?
—De apoderado. Otros años temía que llegase el invierno; pero éste, no. Ya estoy deseando que Mariscal termine la temporada, porque cuando nieve no se subirá el gato a lo alto de la hornilla a lavarse la cara. Aquí lo que conviene es que la hornilla esté encendida y el gato se quemé. Mi gato es enorme. Es de Angora, ¿sabes? Y en tiempos cantaba el pasodoble de Domingo Ortega, pero cuando me despidió se le rayó el disco.

—¿Cuándo le das la alternativa a Mariscal?

—Al final de la próxima temporada, con proyecto de ir a Caracas, Lima y Méjico.

—Mariscal, ¿qué torero te gustaría para esa ceremonia?
—Si me pusieran a escoger, Julio Aparicio.

—De ti depende...

SANTIAGO CORDOBA



En la puerta de Alcalá quiso ser inmortalizado Rafael Mariscal. Al fondo, el paisaje netamente madrileño, que está pidiendo música de chotis...

—Llevo ya diez novilladas.
—De los dos, ¿quién tiene más cartel allí?

—Los dos; por eso lo indicado es un mano a mano. Y al que Dios se la dé, San Pedro se la bendiga.

—Oye, ¿qué te regaló Gloria Swanson por aquel brindis?
—Su amistad, una máquina de retratar que entrega las fotos a los dos minutos, un anillo de rubíes y un alfiler de corbata que ella tenía en mucha estima.

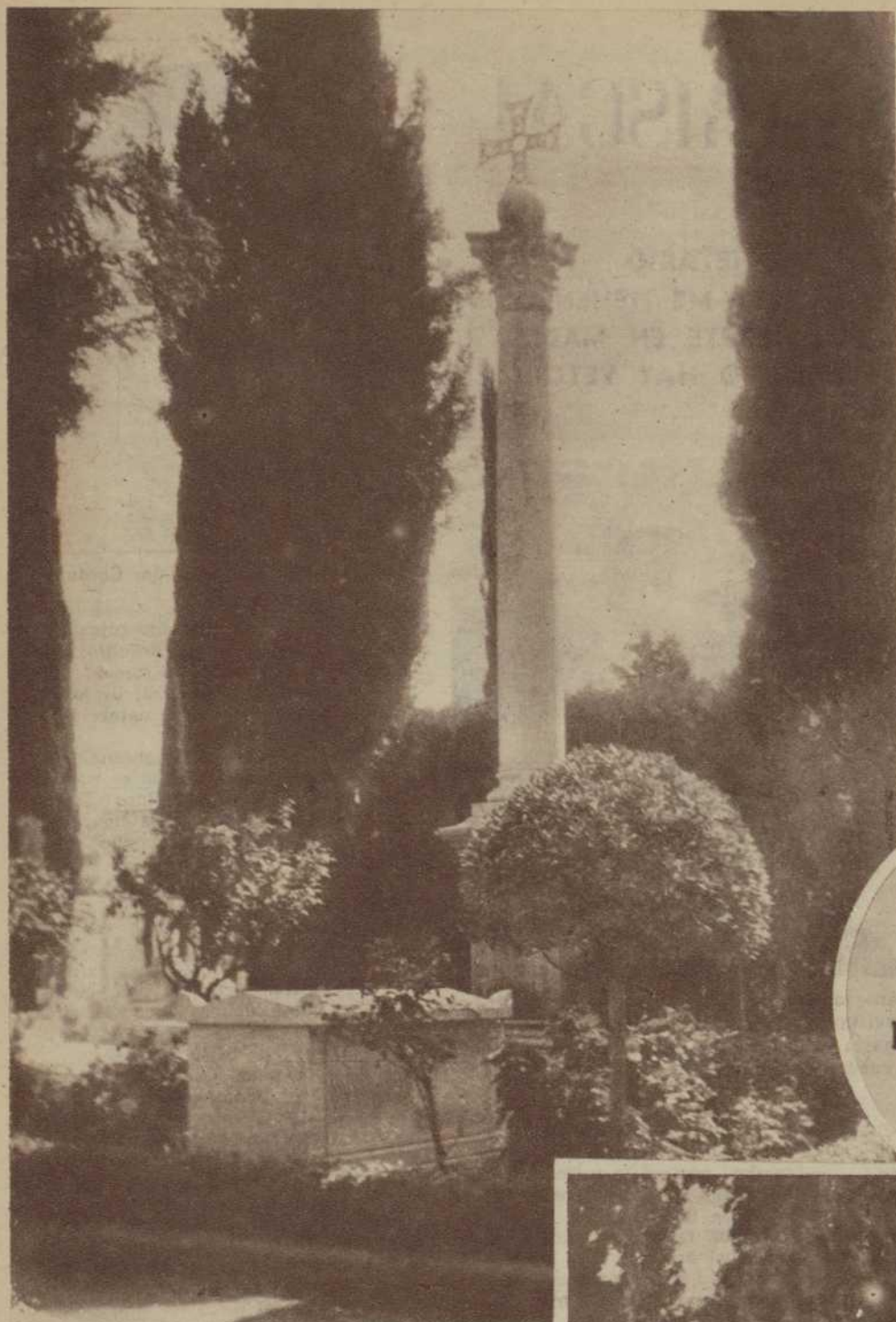
—¿Y tú a ella?
—El vestido que llevaba aquella tarde y el capote de paseo. Todo lo ha puesto en una vitrina en su casa de Nueva York.

—¿Te escribes con ella?
—Sí. En todas las cartas me dice que abandone el toreo para llevarme con ella y prohijarme. Las cartas siempre

El popular novillero, apenas terminada la entrevista periodística, se reunió con su cuadrilla para dirigirse a Zaragoza, donde había de actuar el pasado domingo. En el centro de la foto, la mascota de la caravana: la hija de «Rosalito»



(Fotos Martín)



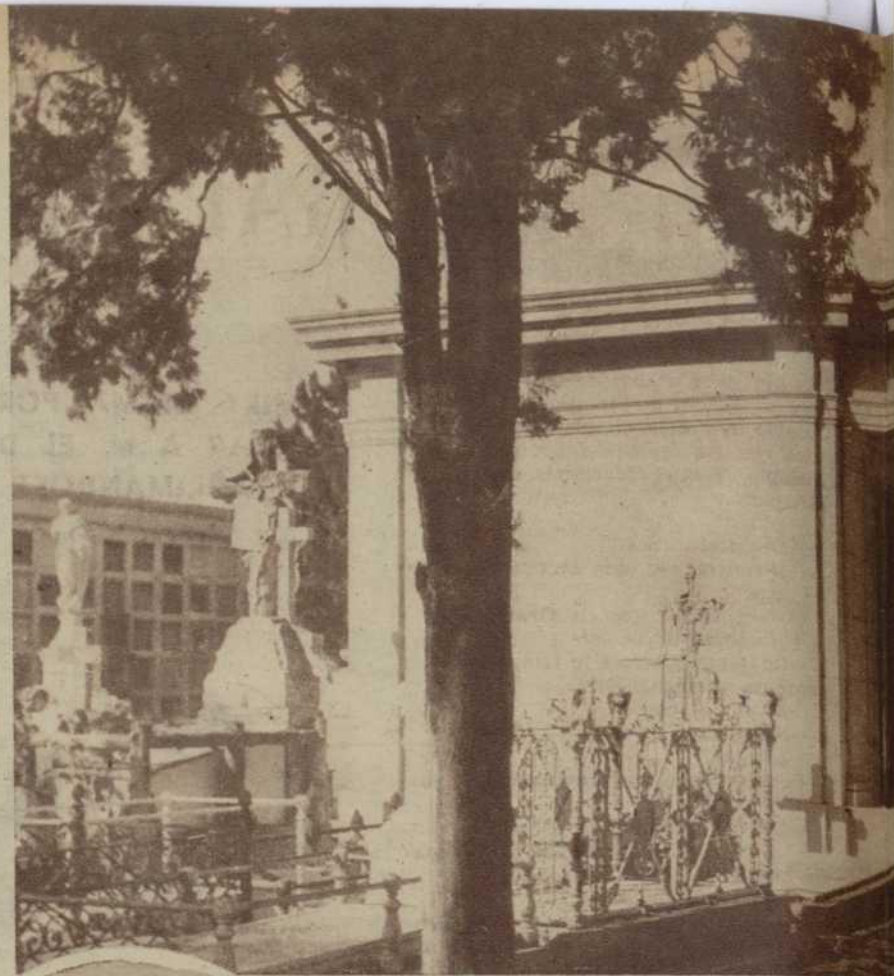
Mausoleo de Julio Romero de Torres en el cementerio de San Rafael, de Córdoba

AMANTE de la Fiesta nacional, por la interminable serie de emociones que provocan, siempre me impresionaron las tumbas de los toreros famosos, y aun las de aquellos otros astros menores del firmamento de la lidia, que, como remate a su gloria truncada, encontraron descanso en un modesto nicho, en una fosa sin nombre bajo la sombra protectora de una cruz.

Ejemplo de este contraste de emoción y buen recuerdo es, en el cementerio de San Fernando, de Sevilla, junto al maravilloso mausoleo que cinceló Benlliure para guardar los restos de «Joselito», el de Faustino y Curro Posadas, de tan extremada sencillez artística; en el de Córdoba, el panteón de «Manolete», mármol humanizado, labrado por el inspirado escultor Ruiz Olmos, y el nicho olvidado donde recibió sepultura «Lagartijo Chico»; en el de Valencia, el mausoleo de Granero, la mejor obra del escultor Arnal, y la vieja sepultura donde yacen Julio y Francisco Aparici, los hermanos «Fabrilo».

PEREGRINACIONES DEVOTAS

Aparte de los mencionados, escritores y artistas se han ocupado más de una vez de la columna rota que, como símbolo de una vida tronchada en plena apoteosis de triunfo, destaca sobre la tumba que en el camposanto sevillano guarda los restos del «Espartero»; del ángel apocalíptico que, portador de la trompeta evocadora del Juicio final, corona el bello sepulcro de «Lagartijo»; del suntuoso panteón de Rafael Guerra, «Guerrita», y hasta de la severa sepultura que en el Cementerio de Nuestra



Panteón —uno de los más suntuosos del cementerio donde reposan los restos de Raf

Ofrenda de recordación anual

Las tumbas de los TOR



Un ángel apocalíptico, portador de la trompeta evocadora del Juicio Final, corona el sepulcro estilizado que labró Mateo Inurria para guardar los restos de «Lagartijo» en el cementerio de Córdoba

Señora de la Salud, de Córdoba, se ha hecho construir Rafael González, «Machaquito», para el día —quiera Dios que sea muy lejano— en que el otrora famoso diestro trasponga los linderos de la eternidad.

En los días evocadores del mes de noviembre, las gentes piadosas que visitan los mencionados cementerios suelen desfilar en devota peregrinación ante los sepulcros donde reposan, en el de Sevilla, «Varelito», Montes, «Pepete»... En el de Córdoba, Manuel Rodríguez Sánchez, padre de «Manolete», buen torero injustamente olvidado, que recibió la alternativa en Madrid de manos de «Machaquito» el 15 de septiembre de 1907 y falleció en la ciudad de los Califas el 4 de marzo de 1923; Antonio Torres Figueroa, «El Toreri», novillero poco conocido, quien falleció en 1920 tras un deslumbramiento de gloria de rápido desenlace; Enrique Rodríguez Moreno, «Manolete III», que nada tiene que ver con la familia de «Manolete», quien tomó la alternativa en la Plaza de Carabanchel de manos de «Chiquito de Begoña» el 23 de septiembre de 1917; Rafael Molina Martínez, «Lagartijo Chico», sobrino de «Lagartijo el Grande», primer esposo de doña Angustias Sánchez, madre de «Manolete»; Manuel Saco León, «Cantimplas», que tan directamente participó en la carrera triunfal de «Joselito».

LA SOMBRA DE CURRO «CUCHARÉS»

Es costumbre, en tales días, visitar, en Sevilla, la capilla del Cristo de la Salud, del barrio de San Bernardo, donde recibió sepultura el cuerpo de Francisco Arjona, Curro «Cúchares», cuando fué trasladado a España, desde La Habana, donde falleció a consecuencia del vómito negro,



Mausoleo de Nuestra Señora de la Salud, de Córdoba—
de Rafael Guerra, «Guerrita»

los TOREROS

en Córdoba, el camposanto de San Rafael, en opuesto sector a donde se alza el de Nuestra Señora de la Salud, para depositar ofrendas floreales sobre el sepulcro romano, donde reposa Julio Romero de Torres.

Para las almas sensitivas, el famoso pintor cordobés tenía algo de torero, de gitano y de majo. En la sobriedad de su pintura alentaba el riesgo, la ventura y la gloria de la Fiesta española que palpita en los ruedos. Así, no resulta extraño que los mismos que visitan el sepulcro de «Lagartijo» se encaminen luego, con una oración en los labios y una congoja en el corazón, hasta el lugar donde camina hacia la eternidad en el viaje quieto de la tumba el gran pintor que mejor supo perpetuar su figura en el lienzo.

LA PERENNE RECORDACION

En el cementerio de Valencia, en el panteón de los «Fabrilo», reposa también el desventurado diestro Lorenzo Ocejo, «Ocejito», un torero modesto que encontró la muerte sobre la arena del ruedo valenciano el día 1 de mayo de 1921.

Mucho más interés tiene, en el bello camposanto de Catarroja, el mausoleo de Antonio Carpio, el novillero desventurado y famoso, muerto a consecuencia de la herida que sufrió en la Plaza de Astorga el 27 de agosto de 1916.

La sepultura del Maestro de Escuela que se hizo torero fué construida con el producto de una novillada que organizó Rosario Olmos en el coso taurino de Valencia, en 1922, y hoy, lo mismo que el día en que se depositaron en ella los restos del malogrado diestro, aparece adornada con las flores que deposita diariamente sobre la losa funeral la madre de Carpio, que todavía vive.



Modesta tumba donde yace, con otros familiares, Manuel Rodríguez Sánchez, padre de «Manolete»



Tumba de Carratalá en el cementerio de Alicante

Con el mausoleo de Carpio contrasta el humilde nicho del camposanto zaragozano, donde yace Florentino Ballesteros.

Tan olvidada sepultura nos hace evocar la triste historia del pundonoroso diestro, que, al nacer, fué depositado en el torno de la Inclusa, y que, como remate, nos brinda el episodio de su cogida en la Plaza de toros de Madrid, el 22 de abril de 1917, y de su muerte, en una habitación del hotel Los Leones de Oro, dos días después.

Todo lo contrario de lo que sucede en Alicante con el mausoleo de Carratalá.

Se trata de Angel C. Carratalá, nacido en uno de los barrios populares de la bella ciudad mediterránea, quien murió a consecuencia de la cogida que sufrió en la Plaza de Inca el 28 de julio de 1929. El cadáver del desgraciado novillero fué trasladado a Valencia, y desde Valencia, a su ciudad nativa, que le deparó provisional sepultura en un nicho, sustituido luego por un panteón, labrado por el escultor local Daniel Bañuls.

El mausoleo de Carratalá es objeto de públicos homenajes durante determinadas festividades anuales. En la fecha conmemorativa del 1 de noviembre aparece siempre cubierto de flores, mientras que los admiradores del diestro que todavía viven, evocan el brillo de aquella existencia efímera a la que puso remate un torito bravo en una de las Plazas de la luminosa y apacible isla de Mallorca.

TRIBUTO LITERARIO

Muchos más son los ases taurinos que yacen en otros lugares distintos a los enumerados, sin olvidar al famoso «Pepe-Hillo», que, al decir de los cronistas, recibió sepultura en una fosa abierta en un cementerio emplazado en lo que es hoy atrio de la madrileñísima iglesia parroquial de San Ginés.

Para todos, en el noviembre frío y gris, empañado de melancólicas evocaciones, el literario tributo de estas líneas.

JOSE RICO DE ESTASEN



En un modesto nicho del cementerio de Zaragoza está enterrado Florentino Ballesteros (Fotos del autor)



PERSONALIDADES EN ACHO

La señora María Delgado de Odría, esposa del Presidente de la República, concurrió al viejo coso de Acho a presenciar la corrida inaugural de la temporada correspondiente a la Feria de octubre.

Al llegar la esposa del Jefe del Estado lo hizo en compañía de la señora Fry Valle Riastra, esposa del director de Protocolo, habiéndose encontrado en el palco presidencial, especialmente invitados, el ministro de Relaciones Exteriores, doctor David Aguilar Cornejo; el embajador de España, señor Antonio Gullón; el embajador de Cuba, señor Emilio Cancio Bello y señora; la señora Mercedes Sanz Bachiller, de la delegación de España al II Congreso Iberoamericano de Seguridad Social; el director de Trabajo, comandante Manuel Pérez Godoy; el director de Protocolo, señor William Fry Valle Riastra; y el mayor Víctor Elguera, edecán de la presidencia de la República.

GIRON LLEVO UNA SILBATINA POR LLEGAR TARDE

Cuando se inició el paseillo, los diestros con sus respectivas cuadrillas, se detuvieron en la puerta de ingreso al ruedo. El público, que se preguntaba impaciente el porqué de la demora, muy pronto advirtió que ésta se debía a que la terna de matadores estaba incompleta, pues faltaba el venezolano César Girón. Después de esperar un par de minutos, Bienvenida y Corpas iniciaron el paseillo.

Poco después se hacía presente Girón —cuando ya los otros diestros habían saludado a la autoridad— recibiendo una gran silbatina por parte de los aficionados. Girón, en medio del ruedo, con movimiento de manos y hombros trataba de excusarse.

Terminada la corrida, Girón expresó en su departamento que si él había llegado tarde a la Plaza fué debido al intenso tráfico existente en las cercanías de Acho, que hizo demorar exageradamente al vehículo que lo conducía.

LOS TOROS

Horacio Parodí, nuestro corresponsal, enjuicia así a los toros:

Los programas anunciaron toros españoles de Antonio Pérez y Cobaleda, así como dos reemplazos de la fatídica ganadería de Yéncala. De los seis toros lidiados, ninguno merece el nombre de toro de lidia, dada la mansedumbre y sosería que acusaron; si acaso el lidiado en tercer lugar acusó algo de casta y nervio, pues como no fué bien picado, al final llegó a más y desarrolló temperamento. Los demás, unos mulos inlidiabiles, fogueado uno de ellos y encerrado otro por su mansedumbre, fué reemplazado por un novillote flacucho de Yéncala, manso y difícil como todos los de esta ganadería.

Del cronista de «La Crónica» son estos juicios: «A la acogida verdaderamente apoteósica que le tributó el público de Lima ayer, en Acho, correspondió ese gran torero y perfecto lidiador que es Antonio Bienvenida con una actuación irreprochable desde el punto de vista taurino y técnico. Lidia justa. Inteligencia en todos los detalles. Valor

«Chicuelo II» y Rafael Ortega, a su llegada a Lima, son esperados por nuestro corresponsal Horacio Parodí



PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 17 DE OCTUBRE DE 1954
A LAS 3 y 30 p.m.

Primera Corrida de Abono

En honor de las Delegaciones asistentes al II Congreso Iberoamericano de Seguridad Social

Antonio Bienvenida

César Girón - Carlos Corpas

Por orden del Sr. Director de Seguridad Social del Comité Directivo del Ruedo y bajo su presidencia, se lidiaron y lidiaron:

6 Magníficos Toros Españoles 6

2 Toros de la Ganadería de Dn. Juan Cobaleda (Cruces verde y rosado)

3 Toros de la Ganadería de Dn. Antonio Pérez de San Fernando (Cruces azul, blanca y amarilla)

1 Toro de la Ganadería de Dn. Atanasio Fernández (Cruces verde y rosado)

Reemplazo de Yéncala de Dn. Humberto Fernández (Cruces verde y rosado)

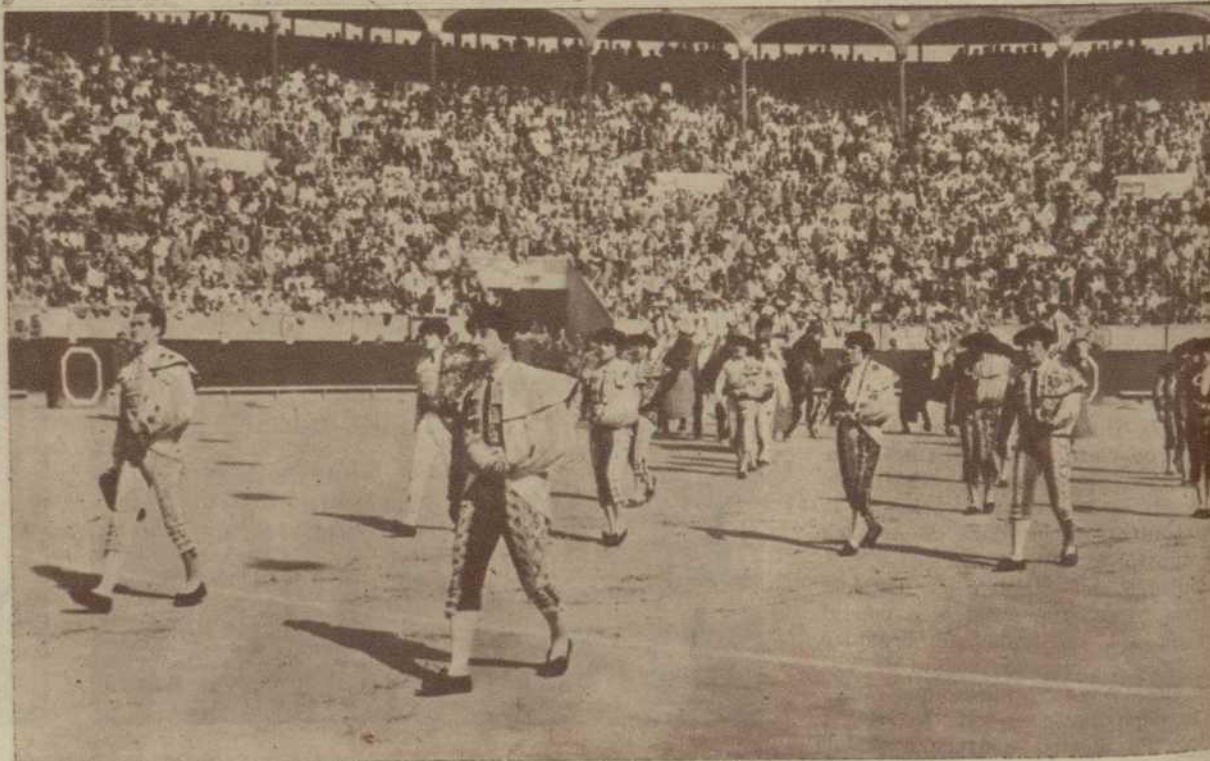
NOTA: De acuerdo al Art. 2º del Reglamento de seguridad Social, Humberto Fernández podrá pedir, en la primera lidia a uno de los Toros de esta corrida, el capote que utilizó en la representación del público en y va que con los toros a que puede haberse referido el nombre de toro, entre otros.

PERSONAL DE LAS CUADRILLAS

Antonio Bienvenida César Girón Carlos Corpas
Eduardo Escobar José María "Toro" Rodríguez

Plaza de Toros ESTEVO BASTOS

BANDERILLEROS



Bienvenida y Corpas hacen el paseillo a Plaza llena; Girón llegó tarde por los atascos del tráfico rodado

* LA FERIA IL

Fueron lidiados toros españoles de Juan Cobaleda, Antonio Pérez y Atanasio Fernández por ANTONIO BIENVENIDA, CESAR GIRON y CARLOS CORPAS.

medido sin exageraciones. Conocimientos asombrosos. Para mí lo mejor que hizo Antonio fué estar en torero. ¿Qué quiere decir esto? Para explicarme claramente tendría que remitir a ustedes a lo hecho por Antonio en el cuarto toro de ayer. Esa manera de ir hasta el toro que estaba aquerenciado casi en los medios y escarbaba rehuendo la pelea, para torearle con el capote obligándole a pasar; templando mucho en todos los lances; mandando siempre en la res que no perdió el engaño debido a eso, al mando, es torear bien. Esos capotazos a una mano —tan justamente ovacionados— cogida la capichuela de una de sus puntas, es conocer la lidia. Y la técnica —artesanía digamos— de la lidia.

GIRON ¡TORERO, TORERO, TORERO!

Y no se equivocó nadie al llamarle así. Porque César Girón es un torero completísimo.

Hay que ser, en efecto, un gran valor en la totería, una primerísima figura y tener cuajo y enjundia de gran torero, para triunfar en España como Girón ha triunfado, sin haber pisado la Plaza de Madrid, luchando contra todos los «vetos» enmascarados y contra muchos prejuicios. Pero el valor —y más que eso: el valer o la valía— se imponen siempre. Y Girón se ha impuesto en España y se impondrá en Lima, a despecho de insignificantes discrepancias, que ningún favor hacen a quienes las exhiben.

Hacer su estreno en la más jerarquizada Plaza de América —eso es Acho: la Plaza de mayor categoría y prestigio del Nuevo Mundo— con un toro mansísimo y fogueado y, luego, cortarle las orejas, no es hazaña fácil y sí sólo al alcance de los elegidos.

Por lo que ayer le he visto al mejor torero venezolano de todos los tiempos, me parece que César Girón es una de las más logradas figuras de la totería contemporánea y un torero que resiste la comparación con las mejores y más cabales figuras de la Historia.

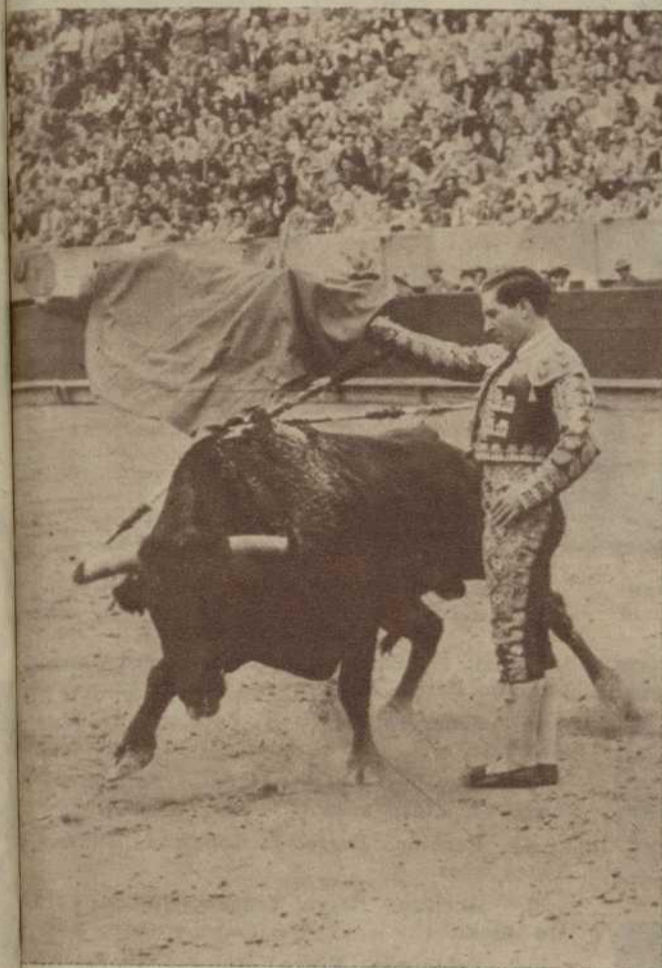
CARLOS CORPAS, UNA GRATA REALIDAD

Es tener mala suerte —¡muy mala suerte!— hacer su estreno ante un público de tanta importancia —y tan exigente— como el público de Lima con un

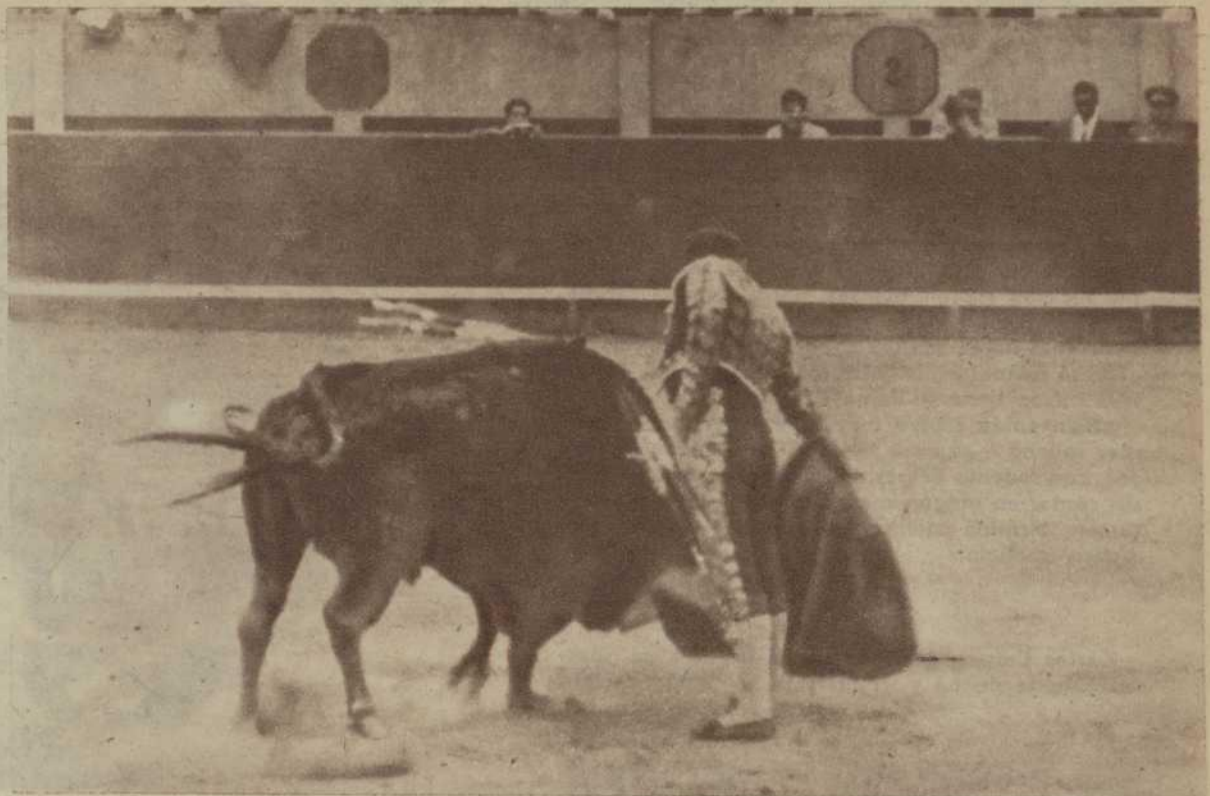
EL SEÑOR DE LOS MILAGROS EN LIMA



ANTONIO BIENVENIDA cortó oreja resultó lesionado en la cabeza, CESAR GIRÓN continuó la racha de sus triunfos y CARLOS CORPAS tuvo mala fortuna



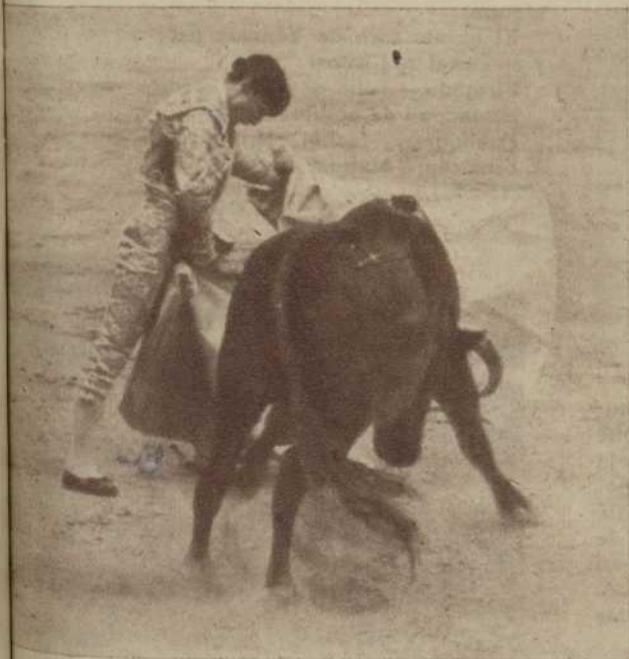
Antonio Bienvenida —que estuvo muy torero y cortó la oreja de su segundo— en un buen muletazo por alto



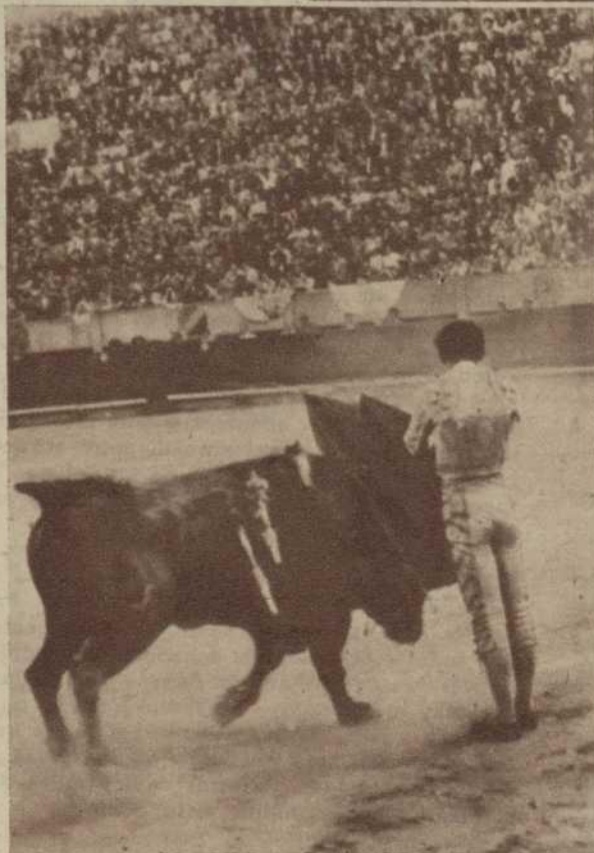
Un suave pase en redondo sobre la derecha propinado por Bienvenida al cuarto toro, que fué desorejado por él



Bienvenida, conmocionado, se repone después de la cogida que hizo temer que sufriera fractura del parietal



César Girón estuvo en triunfador toda la jornada, cortó las dos orejas a un toro y toreó así con el capote



Un ayudado por alto —con los pies juntos, al estilo que hoy priva— propinado por Girón al toro de su triunfo

de matador de toros. La primera temporada en la máxima categoría es siempre difícil. Está —quieras que no— plagada de vacilaciones. Es la de los toreros en trance de cuajarse o de zozobrar. Pues bien, Carlos Corpas no revela vacilación alguna y nada hay en su toreo y en su empaque que diga ausencia de maestría. Carlos Corpas es un torero hecho y derecho que se sabe la papeleta admirablemente y que ejecuta el buen toreo con el aplomo y la verdad que sólo da la veteranía. Tal vez el único lunar de Corpas está en el acero, con el que ayer no anduvo acertado. Pero eso no es difícil de remediar para quien, como Corpas, tiene juventud y siente tan hondo la belleza dramática y magnífica de la Fiesta.

OPINIONES DE LOS TOREROS

«¿Los toros?... Simplemente se murieron», dijo Bienvenida al ser interrogado sobre la calidad del ganado español que se lidió ayer. Los cinco años que llevaban a cuesta los astados fué uno de los factores señalados por Bienvenida para que éstos saliesen malos. «Ellos contribuyeron a hacer la corrida desagradable —continuó diciendo— en la que solamente tuve la suerte de no salir lesionado del ojo izquierdo, pues la cabeceada que me propinó mi segundo bicho me partió únicamente la ceja».

Antonio calificó de extraordinaria la actuación de Girón y de magnífica la de Corpas. «La mía no la vi», dijo sonriéndose.

Girón, que se mostraba muy animado, declaró

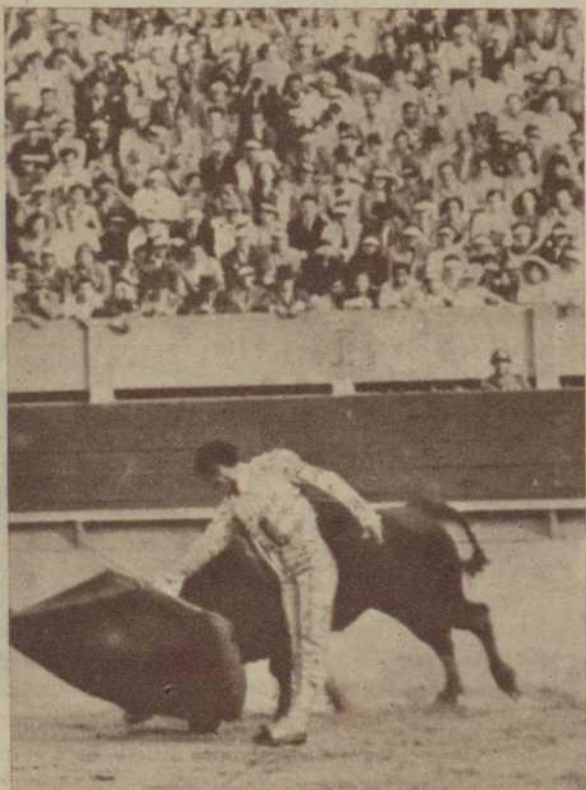
lote tan malo como el que ayer toreó Carlos Corpas, sacándole, empero, un partido casi imposible. Pero pese a la mansedumbre de los toros, a sus tremendas dificultades, a su mal estilo, a su falta de casta y nulas condiciones de lidia. Carlos Corpas hizo un buen estreno y escuchó muchísimas palmas en premio a su buena labor de torero inteligente, cuajado, muy puesto con el toro, exuberante de voluntad y con claro sentido de su responsabilidad taurina. Hay que darse cuenta que Carlos Corpas, que tomó la alternativa en Murcia, la huertana, en el mes de abril último, hace su primera temporada

Los toros españoles dieron un resultado desigual, y para arrastrarlos —por falta de mulillas— se utilizaron servicios "motorizados" automóviles

medio en serio, medio en broma, que tuvo la mala suerte de que no le embistiera un toro. «Los dos que me tocaron fueron mansos, sobre todo el último, que era un «rebuey». Cuando se le preguntó si realmente había sentido miedo antes de la corrida, expresó textualmente: «De todos los toreros, el que más miedo tiene se llama César Girón.»

«Bienvenida estuvo muy bien, queriéndose arriar mucho —expresó luego el venezolano—. Corpas, con muchos deseos de torear y de lucirse, pero sin contar en ningún momento con la ayuda de los toros», terminó manifestando el líder de la estadística española.»

Carlos Corpas, quien luego de llegar a su apartamento se duchó y se metió a la cama, declaró



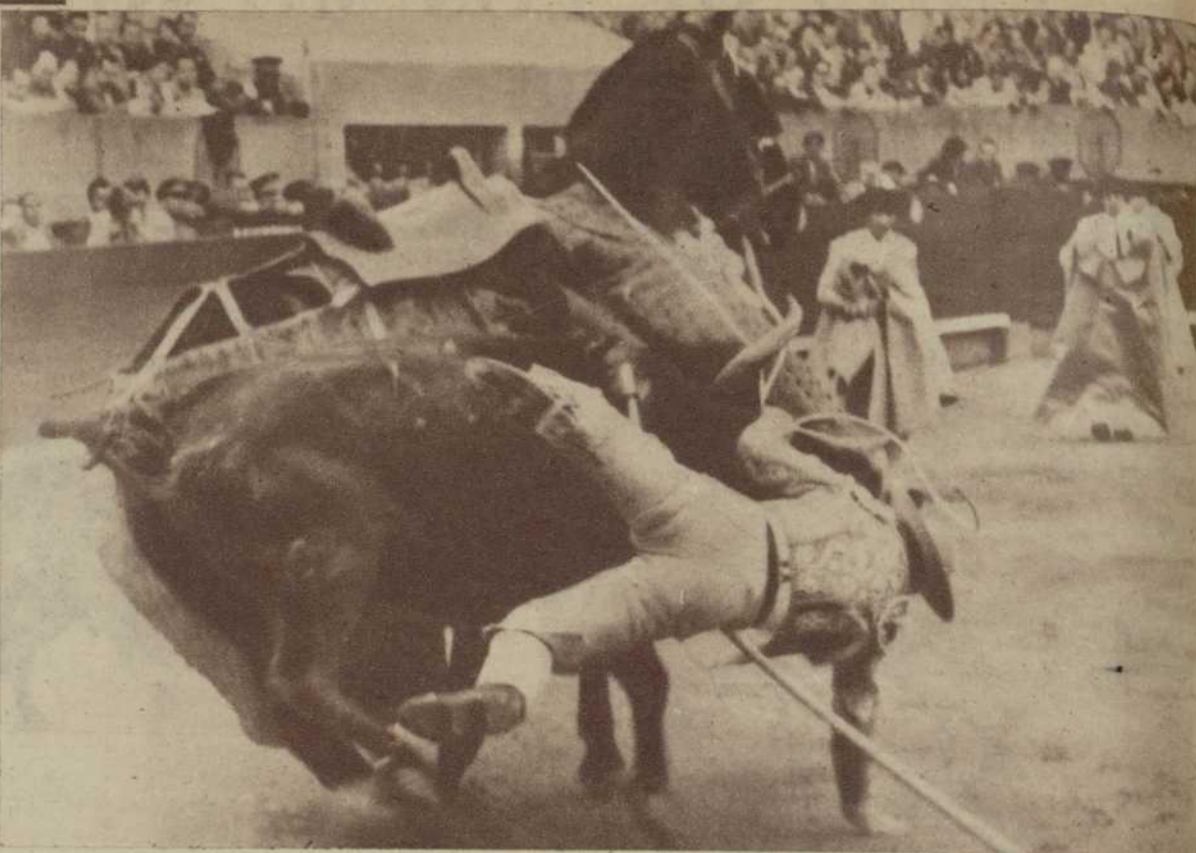
Carlos Corpas tuvo mala suerte con su lote de toros; pero luchó con ellos y con la adversidad con gran estilo

Carlos Corpas torea por manoletinas a uno de sus enemigos de la primera corrida peruana de la temporada

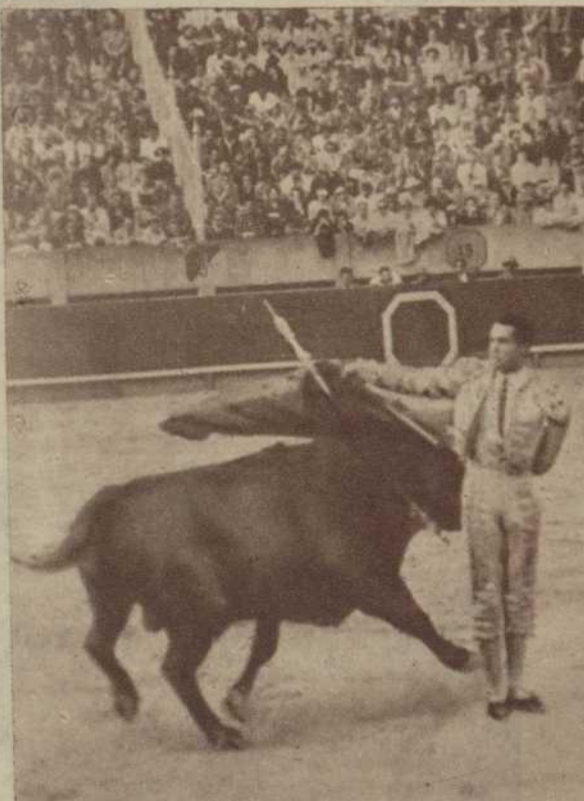
que el único animal bueno y fácil había sido el primero que le tocó a Girón. Los demás, pésimos. «Estoy disgustado con mi actuación de esta tarde —agregó—, durante la cual no he tenido un momento realmente feliz, porque no pude torear a gusto por falta de toros.»

AUNQUE PAREZCA MENTIRA, UN AUTOMOVIL REEMPLAZO A LAS MULILLAS

Si alguien le hubiera dicho al público antes de realizarse la corrida que los toros serían arrastrados por un auto y no por mulas, éste no lo hubiera creído, pues tal cosa era inconcebible que sucediera en Acho, sobre todo en una temporada como la del Señor de los Milagros. Pero lo imposible sucedió cuando, luego que Bienvenida dió muerte a su primer enemigo, y ante la negativa de las mulas a arrastrar el animal, entró al ruedo un coupé Club Mercury número 64.527, el que velozmente efectuó el arrastré, en medio de las airadas protestas de los aficionados.



Los toros españoles dieron lidia desigual, pero algunos tuvieron poder, como atestigua el picador Muro



Primero, la silbatina fué por la demora en sacar al toro del ruedo, debido a que una de las mulas se negaba a colaborar con las otras dos. Pero la bronca fué atronadora cuando en momentos en que todos esperaban una solución más acorde con el prestigio de la Plaza de Acho —una de las más antiguas del mundo— ingresó al ruedo un auto Mercury verde, el que efectuó la faena que las mulas no pudieron realizar. La autoridad, para calmar las airadas protestas de los miles de aficionados, acordó multar a la Empresa.

EDAD DE LOS TOROS
MUNICIPALIDAD DEL RIMAC. INSPECCION DE ESPECTACULOS.
Certificación veterinaria de la edad y defensas

de los toros lidiados en la corrida del domingo, 17 del corriente en la Plaza de Acho.

Orden: 1.º Campanero. Color: negro. Ganadería: Antonio Pérez. Número 120. Edad, cinco años.

2.º Sonagero. Negro. J. Cobaleda. Número 72. Cinco años.

3.º Clavelito. Negro. Atanasio Fernández. Número 21. Cinco años.

4.º Regalón. Negro. J. Cobaleda. Número 83. Cinco años.

5.º Aceituno. Negro. Yéncala. Número 57. Cuatro años.

6.º Tabernero. Negro. Antonio Pérez. Número 42. Cinco años.

NOTA.—Del examen practicado de las astas de los toros, éstas se encuentran íntegras y no presentan huellas de haber sido sometidas a manipulación alguna.

El quinto toro de Yéncala pesó en pie 520 kilos y en canal 284 kilos.

Firmado.—Julio Ravina, médico veterinario. Rímac, 18 de octubre de 1954.

Publíquese y fecho archívese.

Firmado.—Manuel A. Galdos, inspector de Espectáculos.»



Por no haber mulillas disponibles en la Plaza del Acho, el arrastre se verificó por medios mecánicos

A LA AFICION TAURINA

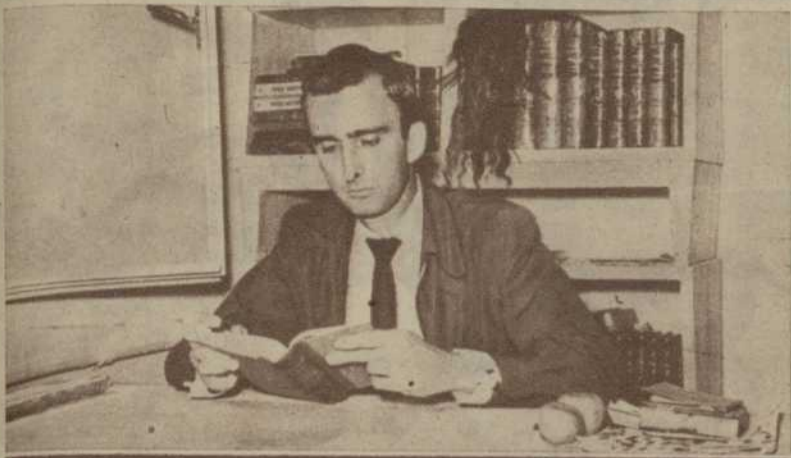
Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de los más destacados figuras de la tauromaquía en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el conveniente precio «Carre Heloja».

Adquiere o solicita en envío contra reembolso de 25 pesetas en

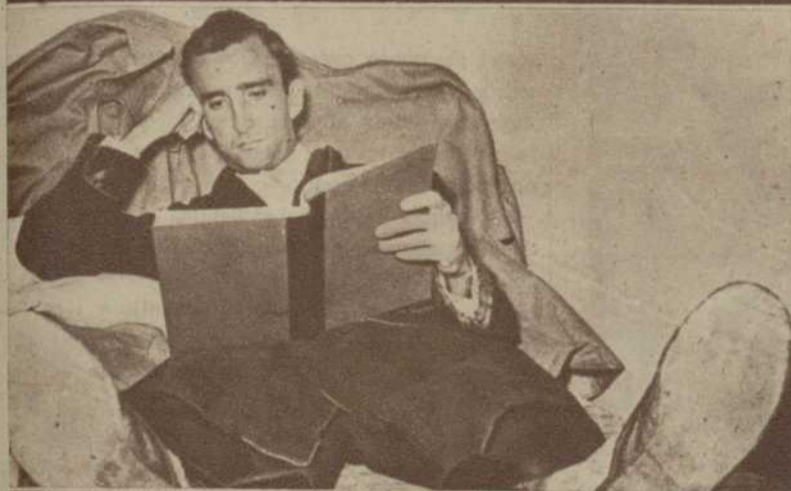
EDICIONES LARRISAL
Brave Murillo, 29. MADRID

UN TORERO CUBANO, BECARIO EN EL COLEGIO MAYOR DE GUADALUPE

JOSE SANCHEZ, "PEPILLO", mata con la mano izquierda



«Pepillo», en el Colegio Mayor de Guadalupe



La lectura llena las horas de ocio del futuro matador

NO es frecuente esto de encontrar a un torero en el ambiente recatado y silencioso de un Colegio Universitario. Pero es que... todo es original en el caso de este muchacho, José Sánchez, «Pepillo», que desde su tierra cubana vino hasta aquí para hacerse matador de toros. Si otros atraviesan el océano con el propósito de doctorarse en esta o en aquella disciplina, José Sánchez aspira al grado de doctor en tauromaquia. ¿Difícil? Desde luego. Pero es que ustedes no conocen a «Pepillo». Ni saben hasta dónde llega su amor propio, su vocación... Quizá lo único que sepan ustedes de este joven espigado, de aspecto taciturno, sea que practica la suerte suprema con la mano izquierda. Por eso decíamos lo de original al principio.

A José Sánchez hay que sorprenderle aquí, en la quietud otoñal de la Ciudad Universitaria. En el Colegio Mayor de Nuestra Señora de Guadalupe

hay muchos alumnos hispanoamericanos. Más o menos, todos han de luchar con la vida. Todos temen el examen, que llegará allá en mayo... «Pepillo» ha de ir aprobando asignaturas difíciles, con riesgo de su vida. Paso a paso, el hombre va haciéndose torero...

—Cuando vine a España —me cuenta— yo había visto ya muchas corridas, y hasta había toreado en Méjico... Pero sólo aquí se entiende bien la dimensión trágica y bella de la Fiesta.

«Pepillo», que ha nacido en La Habana, andaba cursando estudios de bachillerato cuando le «picó» la mosca de la afición. A pesar de que en Cuba no hay toros, «Pepillo» comenzó a entrenarse «de salón», y en cuanto pudo saltó a Méjico.

—Allí toreé en la Plaza de la capital con Honorubia, Leal, «el Callao»... De regreso en Cuba, obtuve una beca del Ministerio de Información y me vine a España. Quería estudiar «para» torero. Lo malo fué que, en una reforma administrativa, el Ministerio desapareció, y me quedé aquí «arriao». Fué entonces cuando, con una generosidad que nunca podré pagar por mucha que sea mi gratitud, el Instituto de Cultura Hispánica me ofreció la oportunidad de quedarme aquí, como becario suyo, en el Colegio Mayor. Allí me encuentro estupendamente, en un ambiente cordial. En mis dos salidas como torero, a Torrelaguna y Fuente del Saz, me acompañaron muchos alumnos...

«Pepillo» habla de sus ilusiones. Para él, el toreo verdad es el que hacía «Manolete». Aunque él no lo vió nunca, piensa que en la sobriedad y elegancia del cordobés estaba la clave... Yo le hablo de Domingo Ortega, pero «Pepillo» no lo ha visto torear y carece de elementos de juicio para decir si su toreo (el que tiene en la cabeza) se parece o no al del toledano.

—Mis preferencias, en cuanto a las diversas fases de la lidia —me dice «Pepillo»—, están por el toreo de muleta. Y de la muleta, lo que más me gusta es el pase por bajo, con la izquierda o con la derecha. Lo mismo me da.

José Sánchez hace para EL RUEDO una exhibición de toreo de salón en el gimnasio del colegio. Unos compañeros le jalean... Suenan palmas en la sala. «Pepillo» cierra los ojos. Se le ve que sueña con apoteosis en Plazas «de más categoría»...

¡Suerte, «Pepillo»!...

FRANCISCO NARBONA



Exhibición de toreo «de salón» en el Gimnasio del Colegio

José Sánchez no sólo mata al toro con la mano izquierda. También se afeita con la zurda

Una partida de ajedrez con otro colegial
(Fotos Lázaro)



UN NUEVO TRIUNFO DE Josechu Pérez de Mendoza

Segovia, bajo la lluvia, ovacionó entusiasmada a su joven gran caballista, que cortó orejas y dió vuelta al ruedo empapado en agua



EL mayor enemigo de la Fiesta nacional es, sin ninguna duda, el mal tiempo. Y aunque la lluvia, por deseada, no sea «mal tiempo», la más oportuna denominación, si resulta inoportuna cuando los aficionados se congregan en los tendidos de una Plaza de toros. El sol, con su sonrisa de oro, es un complemento admirable para los afanes taurinos.

El domingo pasado falló el sol y acudió la lluvia al coso del Acueducto, pero también estaba en la Plaza Josechu Pérez de Mendoza para con el brillar alegre de sus galopadas hacer olvidar la ausencia del astro amigo.

El festival era a beneficio de la próxima Campaña de Navidad, y allí ofreció el jinete más joven de España su actuación desinteresada. Fué cabeza y broche de cartel, pues con sus caballos lidió al primero y al sexto de la tarde, dos novillos de la ganadería segoviana de don Angel R. de Arce. El primero, aceptable, y el último, baste decir que su manera de arrancarse tenía todas las características deseables para fijar el tipo de toro de lidia.

Sin embargo, los cuatro novillos que el ganadero madrileño don Félix Gamo envió para los toreros de a pie fueron el reverso de sus compañeros de chiqueros. Difíciles, pegajosos, corretones, embistieron mal y deslucieron la labor de los matadores.

Josechu clavó a su primero cuatro rejones de adorno, banderilleó a una mano y después realizó esa proeza ya habitual en él: hizo quitar a su jaca cabezada y bridas y clavó los dos pares a dos manos, pasando cerca del toro y arqueando la cintura



en el momento preciso. Dos rejones de muerte pusieron fin a la vida del novillo de El Espinar, y bajo una lluvia abundante el joven rejoneador dió la vuelta al ruedo luciendo en sus manos las dos orejas de su enemigo.

El último, con sus bravísimas y nobles arrancadas, entusiasmó al muchacho. Fué en este novillo donde le vimos colocar un rejón con maravillosa espectacularidad. Rejoneador, caballo y toro formaron una estampa españolísima, fundiéndose por un instante en la suerte. Y como el palo de los rejones, al soltar el arponcillo, desplegaba la bandera en los revuelos de ésta, enredando Josechu al novillo para con él prendido recorrer varias veces el ruedo, contagiando de emoción al público. Con las banderillas quiso la jaca negarse, bajo la lluvia, pero el tesón del muchacho la dominó con más fuerza y pericia, colocando dos buenos pares a dos manos. Dos rejones de muerte doblaron al novillo, mientras Josechu daba la vuelta al ruedo envuelto en agua y barro.

La temporada próxima serán todos los ruedos españoles los que aplaudan a Josechu, ante las sorpresas que guarda a los admiradores del toreo a la jineta.

En lidia ordinaria, como hemos dicho, el ganado ofreció serias dificultades y los toreros se vieron en más de una ocasión volteados, sin consecuencias afortunadamente, porque los novillos no buscaban con codicia.

Luis Redondo se hizo aplaudir en lances afarolados, en pie y de rodillas. Con la muleta porfió incansable, y como estuvo breve con la espada, dió la vuelta al ruedo.

El buen novillero Juan Corbelle demostró una vez más que sabe perfectamente su oficio. Muy valiente, toreó de cerca con la muleta, siendo empujonado. Mató de una entera y oyó palmas.

La segunda parte de este cuarteto de «un novillo para cada uno» la componían los matadores segovianos Pedro Palomo y Juan Bravo, quienes, como sus compañeros, tropezaron con los mismos problemas del mal ganado. Los dos escucharon aplausos y trataron de sustituir con valentía la imposibilidad de faena.

En resumen, la lluvia deslució, en cooperación con los cuatro novillos mencionados, una tarde que con ilusión esperaban los aficionados. Lo mejor, la actuación del jinete, y sobre todo, ¡aquel rejón del sexto novillo!

Y para terminar, en honor a la justicia, destacamos tres soberbios pares de banderillas de un subalterno de Corbelle, cuyo nombre no recordamos, pero nos parece que era algo así como «Rizo».

La vigésima segunda novillada de la temporada en Méjico



También en Méjico marran los picadores. Aquí vemos a «Zacatecas II» contemplando al novillo, al peón Ricardo Aguilar pretendiendo hacer el quite y al espada Joselito Huerta, testigo impasible de la escena



Por fortuna, no tuvo consecuencias esta espectacular cogida que sufrió el espada Jorge Luis Bernal, que estuvo bien en sus dos novillos. En ambos fué ovacionado y salió al tercio a saludar

RESES DE ZOTOLUCA PARA JOSELITO HUERTA, JORGE LUIS BERNAL Y AMADO RAMIREZ



Luego se animó Joselito Huerta y toreó por naturales, como los toreros buenos. Por eso y porque mató bien cortó el mozo una oreja. En el otro novillo no se animó, y se limitó a salir del paso como pudo



Jorge Luis Bernal es un novillero que todo lo hace bien, con arreglo a los cánones taurinos; pero no pasa de ahí. A Jorge le falta gracia, personalidad... En fin, eso que hace que un torero se cotice o no



A este torero, Amado Ramírez, le llaman «el loco» los aficionados mejicanos; pero toreando así, que le llamen como quieran. «El loco» cortó la oreja del tercero y fué ovacionado en el sexto. ¡Adelante la esquizofrenia! (Fotos Cifra Gráfica)



Al habla con JUAN ANTONIO MORALES

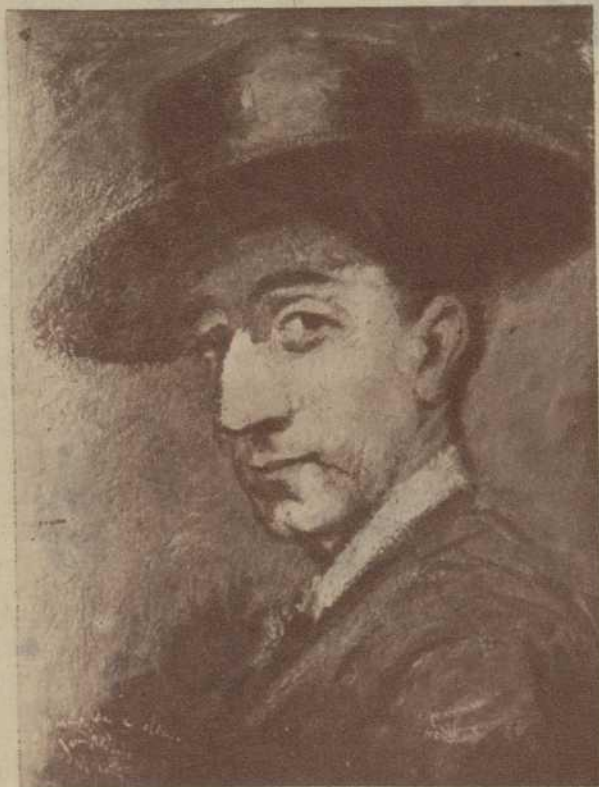
TARDE madrileña y en el estudio del ya ilustre pintor Juan Antonio Morales. Rasca-cielo de la nueva y luminosa avenida de América. Panorama de un Madrid moderno que se extiende ante nuestra vista como una maqueta llena de sol perfilando los contornos de una ciudad que se va extendiendo poco a poco.

Todo aquí, en esta estancia que ahora estamos, nos habla del temperamento y exquisita sensibilidad del artista. Ordenado desorden en la saleta, llena de retratos, de estampas, grabados y recuerdos de los viajes del pintor. Orden dentro del desorden en la camareta de trabajo, en la que se adivinan las manos delicadas y amorosas de una mujer —la del pintor—, que cuida de que la estancia no pierda su personalidad y ambiente, ese ambiente y escenografía peculiarísima que adorna impalpablemente las estancias de los que piensan y laboran por un arte cualquiera. Todo aquí es cómodo y agradable. La vista se recrea con tanto y tanto detalle interesante y sugestivo.

Estamos ante el pintor galardonado en la última Exposición Nacional de Bellas Artes. Uno de los pintores más significados del actual movimiento pictórico español. Pintura la suya orientada hacia el futuro, con cierta ligazón con el pasado. Arte del color equilibrado y sereno, profundamente técnico, espiritualmente meditado y concebido. Labor la de Juan Antonio Morales que ha querido ser clásica, sin dejar de ser moderna, esclava a las más puras líneas estéticas del momento.

—¿Cuándo empezó usted a pintar?

—Pues me figuro que cuando empecé a tener uso de razón —nos contesta el artista—.



Manuel Rodríguez, «Manolete» (baceto), por Juan Antonio Morales



El pintor Juan Antonio Morales, sorprendido en un momento de descanso en su estudio

Lápices de cera en colores consumidos por el sacapuntas y pastillas de acuarela que no disolvían el agua ni la saliva, montados pomposamente en paletas de cartón, fueron los primeros trastos de faena que utilicé. Ya estudiando el bachillerato se manifestó mi afición en los cursos de Dibujo, en donde obtengo mis únicas matriculas de honor. No obstante, puede decirse que hasta el año 41 no tengo una verdadera conciencia de pintor y como a tal dedico toda mi actividad.

—¿Qué opina sobre el momento actual de la pintura española?

—Un tanto desconcertante y desproporcionado entre la afición que se ha despertado por la pintura y sus resultados positivos.

—¿Qué tendencia cree que prevalecerá como característica de la época artística que vivimos?

Juan Antonio Morales se queda un momento pensativo antes de contestar. Al fin, como el que no duda al exponer una idea, nos ha dicho:

—Como característica de esta época, mala o buena, creo es el cubismo quien la representará, y desde comienzos del siglo, en que tuvo su apogeo, no se percibe una superación, pues



«Niños jugando al toro». Paisaje. Oleo de Juan Antonio Morales lleno de interés, que refleja el concepto del color y de la línea del ilustre pintor



«Torero», otro de los cuadros del notable artista Juan Antonio Morales

otras tendencias, más o menos en boga, han tenido presencia —inconscientemente— en la historia de la pintura, por ejemplo, la del Bosco, que es puro subrealismo; pero, sin embargo, el cubismo va quedando ya como la inquietud más dominante e influenciadora...

—¿Qué opinión le merece el arte abstracto, expresionista y de vanguardia?

—Acepto toda inquietud en arte y toda esperanza renovadora, siempre que suponga expresión pura y sincera de la personalidad de cada uno. Me parece más detestable el pintor llamado moderno, que fundamenta su inspiración en láminas fáciles de imitar y que presenta con afán de originalidad, que el pintor más académico o «Pompier».

—De todo el actual caos pictórico de tendencias contrapuestas, dentro de la línea evolutiva de la estética, ¿cuál o cuáles nombres de los pintores modernos cree usted que quedarán para el futuro?

—Picasso. Sobre todo por alguna de las obras de su primera época.

—¿Qué opina de las exposiciones nacionales?

—Me parece el certamen más importante de los que se celebran en España, y, si bien antes tenía como defecto su limitación, al no dar cabida a ciertas tendencias, me temo pueda en el futuro fomentar en exceso las directrices más extremas.

—¿Contento con la recompensa de la Medalla obtenida?

—Sí, muy contento, como es lógico.

—¿Cuál es el pintor de todos los tiempos que más le emociona e interesa?

—Velázquez—responde Morales sin vacilar.

—¿Qué tema o asunto le interesa más en la pintura?

—El retrato, que lleva consigo la máxima dificultad para un pintor. Aquí no cabe el conseguir calidades más o menos bellas al azar, pues de antemano tiene uno que tener concepto de lo que ha de ser, y en cada retrato se presentan nuevos problemas que inspiran de distinta manera. Además, no hay que olvidar que es el retrato lo que ha dado la máxima categoría a los grandes pintores: Velázquez, Ticiano, Goya...

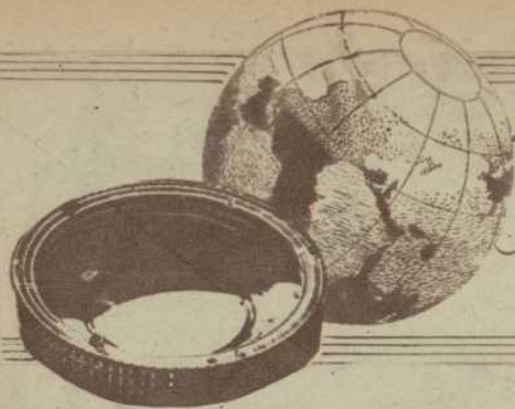
—¿Qué proyectos tiene para el futuro?

—Trabajar para preparar mi próxima exposición en La Habana y New York.

Juan Antonio Morales ha quedado en silencio, mientras contempla con cierta mirada crítica los lienzos que penden de las paredes o que adornan la estancia colocados en los caballetes. Es la suya una mirada en la que nos parece que se interroga a sí mismo al través de sus cuadros, la mayoría retratos, y algo han debido decirle éstos, porque se sonríe al despedirnos, al tiempo que cariñosamente nos da la mano. ¿Confianza en sí mismo y en su obra? Tal vez la propia satisfacción de haber seguido sin vacilaciones el camino elegido y que señaló hace tiempo su destino.

Cuando salimos a la calle, el cielo se ha teñido de un color rojo cárdeno. Algunas nubes simulan los espirales de humo de un fuego que se va extinguiendo tras la mole de unos grandes edificios de ladrillo que se divisan allá, a lo lejos, en ese cinturón de Madrid que hoy se considera el extrarradio.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



Por los ruedos del MUNDO

PERALTA MATA TRES TOROS

En Palma de Mallorca se lidiaron el domingo tres toros para Angel Peralta, por lesión de Martorell, y cuatro para Miguel Ortas y Manuel del Pozo, «Rayito». Seis pertenecieron a Flores Tassara, bien presentados y que dieron buen juego; el otro toro fué de Pérez de la Concha, manejable. Media entrada.

Angel Peralta tuvo una soberbia actuación. Al primero clavó tres rejoncillos, dos pares de banderillas cortas y dos rejonas de muerte. Pie a tierra terminó de un pinchazo y una estocada. Gran ovación, una oreja y vuelta. En su segundo clavó dos rejoncillos, varios pares de banderillas y un rejón de muerte. Despachó al bicho, pie a tierra, de un descabello. Gran ovación, dos orejas, rabo, vuelta y saludos. A su tercero le colocó tres rejoncillos, varios pares de banderillas y dos rejonas de muerte que bastan. Ovación dos orejas, vuelta y saludos.

Miguel Ortas, en su primero, faena vistosa. En su segundo mejoró la faena anterior. Gran estocada. Vuelta.

«Rayito», en su primero, faena adornada. Estocada y descabello. Vuelta. En su segundo, gran ovación, dos orejas y vuelta. Fué sacado a hombros.

SORTEARA UN CABALLO

Después de su éxito en el ruedo de Palma de Mallorca, y para cerrar sus actuaciones en 1954, que han sido un continuo éxito, se le dedicará a Angel Peralta el próximo domingo, en la plaza mallorquina, una corrida-homenaje, en la que rejoneará el primero y el último de los toros de Molero que lidie con Cayetano Ordóñez y «Rayito».

Peralta, el sábado, antes del desencajonamiento de los toros, hará una exhibición como jinete con su caballo «Orgullosos», que el día de esta corrida será sorteado entre el público.

Esta corrida es la 84 actuación de Peralta en la presente temporada, y el gran jinete, con ella, dará por concluida su brillante temporada en España, antes de marchar a América, donde posiblemente vaya atraído por tentadoras proposiciones.

LAS NOVILLADAS DEL DOMINGO

En Albacete se lidió ganado de Eugenio Ortega.

«Migueletes», en su primero, ovacionado. En su segundo, oreja. José Gómez Cabanero, en su primero, voluntarioso y ovacionado. En su segundo, gran faena. Dos orejas y rabo. Pepe Poveda, en su primero, valiente y ovacionado. En su segundo fué ovacionado. Gómez Cabanero salió a hombros.

En Cieza fueron corridos novillos de Frías, bravos. Manuel García, cuatro orejas y un rabo. José Ayala, oreja en cada uno de sus novillos.

En Don Benito fueron lidiadas, en festival, reses de Dueñas, buenas. El rejoneador Floro Cáceres cortó dos orejas. «Angeletes» fué ovacionado y Raúl Iglesias obtuvo dos orejas.

En Jerez de la Frontera se lidiaron un novillo de Prieto de la Cal y seis de Villamarta. La rejoneadora Beatriz Cuché fué muy aplaudida. Cardeño oyó aplausos en uno y estuvo regular en el otro. Segura cortó cuatro orejas, y Romero oreja en uno y regular en el último.

En Lorca fueron lidiados seis novillos de Ortuño. Pepe Castillo, una oreja. «Manolillo» oyó palmas, y Joselito Jiménez, dos orejas y rabo.

En Puertollano se lidió ganado de Telesforo Bernabé, manso. Alejandro Valiente, discreto y vuelta. Cisterna, oreja y bien. Sepúlveda, oreja, y Montero, voluntarioso.

En Segovia se estoquearon dos novillos de Rodríguez Arce y cuatro de Félix Gamo. El rejoneador Pérez de Mendoza cortó dos orejas. Los novilleros Redondo, Corbellé, Palomo y Bravo fueron aplaudidos.

En Valdepeñas fueron corridos novillos de Tomás Jiménez. Juan Antonio Ladera, aplaudido en sus dos reses, y Julio García también escuchó palmas en ambas.

Peralta mata tres toros en Palma de Mallorca.—Las últimas novilladas.—Gran corrida, la segunda de la Feria de los Milagros, en Lima. Los trofeos en disputa en la capital del Perú. Rafael Ortega cree que Luis Miguel volverá al toreo.—Novilladas en Méjico.—Nada de la próxima temporada azteca.—Novillada en Orán.—¿Se queda la Empresa de Madrid con la Plaza de Sevilla?—Mejoran los toreros heridos



En la iglesia de San Ginés se celebró el pasado día 25 el enlace matrimonial del ex matador de toros Agudo de Castro con la señorita Pilar Guisasaola. La foto muestra a la feliz pareja en el momento de finalizar la ceremonia, que fué bendecida por el padre Jacinto Alcántara. Los desposados salieron en viaje de luna de miel para diferentes capitales de España (Foto Ambite)

En Yecla hubo festejo con novillos de la Viña, buenos. Juan García, oreja y ovación. Angel Jiménez, dos orejas y dos orejas y rabo.

En Zaragoza hubo escasisima entrada para presenciar este festejo modestísimo, sin caballos, cuando todavía guardábamos el calor del buen toreo presenciado hace ocho días en las corridas del Pilar.

Los novillos de don Laureano Mariscal, de escaso respeto, fueron muy manejables, no tuvieron malas intenciones, y si algunos de los lidiadores fueron por el aire o por la arena, parecía que, en seguida, se arrepentían de lo hecho y los dejaban tranquilos hasta un nuevo tropezón. ¿Pero qué iban a hacer si se les ponían delante para eso?

Jorge Cáncer, que ya lleva algún tiempo en ensayos, veroniqué a sus dos novillos con bastante soltura; no les muleteó mal y fué breve con la espada en el primero. Pero, en cambio, echó un borrón en la plana de su segundo, escuchó, si es que estaba para escuchar, los tres avisos, y el novillo murió en el mismo momento en que aparecían los cabestros en el ruedo.

Antonio García estuvo valiente y con maneras al manejar el capote y todavía ofreció más porvenir en sus dos faenas de muleta. Dió pases de gran elegancia y supo adornarse con arrucinas, molinetes y aforolados. Claro es que también dió unos cuantos naturales de la buena mano, con línea y mando en el novillo.

Todo lo enredó con la espada, que no sabe manejar ni mal ni bien. No es que tuviera miedo. Era, sencillamente, que ignoraba para lo que servía. Recibió un aviso después de haber sido acompañado por la banda en su torero muleteo.

Manuel Pérez, «Clareño», por igual defecto que Antonio García, escuchó un aviso en cada novillo. No veroniqué mal a su primero, y con la muleta se ajustó bien en los pases con la derecha, y también mereció el acompañamiento de la música. En el sexto, se descompuso un tanto, hasta poner en evidencia la necesidad de que el invierno que ya llega, se preocupe de asistir a tientas y festejos camperos.

Gabriel Pericás y «Curro Relámpago» banderillearon bien, y el mismo «Curro» bregó excelentemente a una mano.—DON INDALECIO.

SEGUNDA CORRIDA EN LIMA

En Lima y con lleno total en Acho, se ha celebrado la segunda corrida de feria, lidiándose toros de La Viña, que dieron buen juego, y dos de Gallese, que también resultaron bravos, siendo todos aplaudidos en el arrastre, que esta vez se hizo sin automóvil.

Rafael Ortega realizó en su primero una grandiosa faena de muleta, toreando al natural y con escalofriantes derechazos. Mató de una buena estocada y le fué concedida oreja entre grandes ovaciones. En su segundo, de más trapío y el mayor del lote, realizó también una excelente faena, coronada por una buena estocada. Dió vuelta al ruedo.

César Girón se estrechó en su primero; lo mismo con la capa que con la muleta logró magníficos pases; pero con el acero no estuvo afortunado, pues un extraño del bicho le impidió lograr la estocada. Repitió con una entera de efecto rápido. Fué ovacionado. A su segundo lo toreó magistralmente de capa y le puso tres enormes pares de banderillas. Realizó una fantástica faena, formada por derechazos, estatuarios, manoleteras y series de naturales, rematadas con el de pecho temerario. El público, puesto en pie, lo aclamó, y el diestro siguió con pases de todas clases entre ovaciones y música. Coronó la formidable faena, nunca vista en Lima, con una gran estocada hasta el puño. Dos orejas, rabo y vueltas al ruedo entre grandes aclamaciones.

«Chicuelo II» tuvo un debut afortunado, dejando ver desde que pisó el ruedo, en un quite, su mucho valor y su deseo de conquistar al público limeño. A su primero lo toreó muy bien con el capote, y con la muleta hizo una dramática faena, que tuvo al público emocionado, compuesta de derechazos, naturales, de pecho y otros pases por la espalda. Remató su labor con una soberbia estocada. Cortó las dos orejas y, entre grandes aclamaciones, dió vuelta al anillo. En el último de la tarde aún mejoró más su toreo, realizando pases bellísimos de factura y de enorme emoción. Toda la faena mereció ser acompañada de música. Terminó de una gran estocada, pero el toro tardó en morir, y acertó al tercer descabello, perdiendo las orejas de su enemigo, que tenía ya ganadas.

Al finalizar la corrida, los tres espadas salieron a hombros hasta la calle entre formidables ovaciones del público limeño.

TROFEOS EN DISPUTA

La empresa de la Plaza de Toros de Lima ha dado a la publicidad un comunicado, según el cual pone en juego, en la Feria del Señor de los Milagros, varios trofeos. Dice así:

«Primero. Con el propósito de incrementar el prestigio tradicional de la feria del Señor de los Milagros; con el objeto de propiciar la mejor actuación posible de los toreros durante las corridas de feria y de estimular a las ganaderías peruanas de reses bravas, la empresa taurina Lima otorgará, al finalizar la feria, los trofeos siguientes:

- a) Escapulario de oro del Señor de los Milagros;
- b) El trofeo denominado El Toro de Lidia, y
- c) Tres medallas de plata con sus diplomas.

Segundo. Los trofeos referidos serán conferidos conforme a las siguientes normas:

- a) El escapulario de oro del Señor de los Milagros, al matador de toros que, a juicio del jurado, haya tenido mejor desempeño durante todo el curso de la temporada, independientemente de toda otra consideración.
- b) El Toro de Lidia, al propietario de la ganadería peruana que envíe a la Plaza el mejor toro, debiendo el jurado tener en consideración, para conferir el



Un grupo de amigos obsequió días pasados al popular mozo de espadas Miguel, «el Chele» con una comida de despedida antes de marchar para América, donde va con la cuadrilla de «El Bombero Torero» (Foto Martín)

El buen aficionado señor Thomas ha ofrecido una comida a los subalternos amigos, a la que asistieron los hermanos Cayetano, Juan y Pepe Ordóñez (Foto Cano)



trofeo, la bravura, el trapío y las condiciones generales de los toros.

c) Las tres medallas de plata con sus diplomas, para los subalternos, se conferirán al picador, al peón de brega y al banderillero que, a juicio del jurado, hayan tenido mejor desempeño durante todas las corridas de la feria.

Tercero. El jurado encargado de designar a los ganaderos de los trofeos de referencia, y que actuará con absoluta independencia y autonomía irrestricta, está integrado por los señores don José de la Puente Olavegoya, don Víctor Aparicio Gómez Sánchez, don Luis de Ascásubi, don Orlando Parodi, don Jorge Aspillaga Delgado y don Enrique Moncloa. D. C.

Sin pecar de precipitados, vemos hasta el presente a César Girón como el más cercano al escapulario. ¿Le ganarán la mano los españoles, o se confirmarán los hechos de la temporada en España?

OPINA RAFAEL ORTEGA

Rafael Ortega, preguntado por los reporteros de Lima, ha enjuiciado así la temporada española:

—Eso de que yo iba a darle poderes a Andrés Gago es una bola que corrió en Madrid y que la prensa madrileña acogió. No sé de dónde saldría eso. Soy amigo de Gago, pero nunca hemos hablado de negocios.

—¿Sigues con la Casa Dominguín?

—Pues, sí.

—¿Crees que volverá a los toros Luis Miguel?

—El asegura que no. Eso se lo acabo de oír en Madrid.

—¿Y tú qué crees?

—Que sí. Que volverá a torear. ¿Cuándo? Eso sí no sabría decirlo.

—¿Artísticamente cómo ha sido la temporada en España?

—Comenzó muy mal. Pero últimamente ha mejorado, la gente ha vuelto a los tendidos y algunos empresarios han ganado dinero.

—¿Cuál ha sido tu mejor tarde este año?

—Aquella en que maté seis toros en Madrid, a beneficio del Montepío taurino.

HA DICHO «CHICUELO II»...

Esto es lo que ha opinado, en Lima, «Chicuelo II» sobre el «afeitado» y sobre la fiesta:

—¿Está usted satisfecho de su actuación en la temporada última?

—Sí, porque he tenido una buena temporada en todo orden de cosas.

—¿Y cómo cree usted que será la próxima?

—Me la imagino mejor que la pasada. Ya tengo firmados muchos compromisos con las empresas de España.

—¿Con qué prefiere usted torear: capote o muleta?

—¡Ni qué decirlo! con la muleta. Con ella se hacen las grandes faenas y se cortan las orejas. Antes no era así. Pero ahora la gente se fija poco en la estocada. Y es la muleta con la que se caldean los ánimos del público.

LAS NOVILLADAS AZTECAS

En Ciudad Juárez se lidiaron el domingo novillos de Juan Aguirre para Eliseo Gómez, «el Charro», y Rafael Santín. Gómez realizó una faena valiente al primero, liquidándolo de estocada y cortando oreja. En el otro cumplió.

Santín estuvo muy bien en el segundo novillo. Mató de varios pinchazos y oyó una ovación. En el último estuvo breve.

En Guadalajara de Méjico se corrieron reses de Miguel Franco para Rubén Salazar, Rubén Avina y Joaquín Márquez.

Salazar mató cuatro toros porque Avina resultó herido de una cornada en la ingle derecha, de 20 centímetros de extensión, con pronóstico grave. Salazar estuvo muy bien en el primero, del que cortó la oreja. En el segundo, cumplió. Al primero de Avina le hizo una faena torera y mató de varios pinchazos. En el otro estuvo valiente.

Márquez cumplió en los dos que le correspondieron en suerte.

El mismo toro que cogió a Avina alcanzó al banderillero Antonio Narrera, que sufrió una cornada grave.

En Méjico y en la Monumental, se lidiaron reses de Piedras Negras para Joselito Huerta y Amado Ramírez.

Huerta estuvo bien en su primero, al que mató de una buena estocada. En el tercero se lució en naturales y derechazos. Pinchó dos veces y mató de una estocada. En el quinto cumplió y mató de una estocada corta.

Amado Ramírez banderilleó al segundo con voluntad. Estuvo algo pesado con el estoque. En el cuarto dió pases templados con la derecha y mató de una estocada con descabello al segundo intento. En el sexto estuvo bien de capé, y al hacer un quite la res cayó muerta, con la natural sorpresa del torero y los espectadores. En el séptimo toro, de Anteco, estuvo mal.

En San Luis de la Paz (Méjico), se celebró una novillada con ganado de Zamarripa para Curro Ortiz y Pepe Bañuelos.

Ortiz cumplió en los dos novillos, y Bañuelos estuvo superior en el primero, al que mató de una estocada y cortó las dos orejas y el rabo. En el otro estuvo muy bien.

LA TEMPORADA FUTURA EN MEJICO

Nada se sabe aún concretamente de la temporada taurina mejicana que acostumbradamente comienza el primer domingo de noviembre.

Parece que el empresario, doctor Alfonso Gaona, tiene el propósito de hacer un brevisimo viaje a España. También se dice que el señor Cossío, propietario de varios inmuebles de la Ciudad de los Deportes, que se halla actualmente en la Madre Patria, habría hecho varios contratos representando a la empresa de la Plaza México.

Interrogado por «El Redondel», de Méjico, el doctor Gaona ha dicho:

—Pienso en primer lugar en los toreros mejicanos. Los nombres de Fermín Rivera, Antonio Velázquez Luis Procuna, «El Calsero», Rafael Rodríguez, Manuel Capetillo, Jesús Córdoba, Jaime Bolaños, Guillermo Carvajal y otros están en la mente de todos los aficionados.

Al ser interrogado sobre contratos de diestros españoles, el doctor Gaona dijo:

—A eso precisamente voy a España, a ver a quienes contratamos. Desde luego, en esta vez no se van a poder pagar grandes sueldos, pues la situación se presenta difícil. Sin embargo, la empresa procurará tener arreglos convenientes para que todos queden contentos.

NOVILLADA EN ORAN

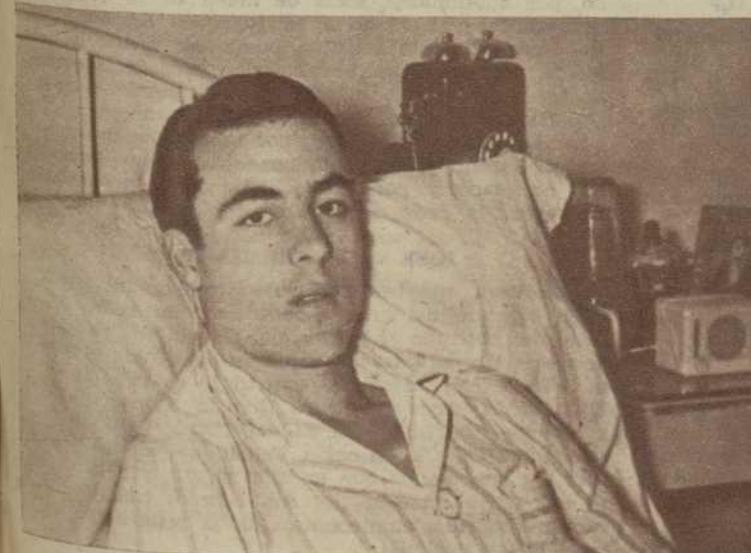
En Orán, el pasado domingo, se ha celebrado una novillada sin picadores, en la que actuaron los jóvenes diestros de Algeciras García Lupión y Mateo Miguelín.

García Lupión toreó los bichos más difíciles, estando admirable con la capa en sus tres enemigos. Fue aclamado en una serie de chicuelinas y gaoneras. Muy aplaudido en la faena de muleta y obtuvo las dos orejas.

Miguelín, de quince años de edad, consiguió interminables aplausos en sus tres novillos con la capa y las banderillas. Con la muleta realizó faenas extraordinarias, con pases de todas las marcas, de alegre factura sevillana. Seis orejas y dos rabos fueron concedidos al joven y notable torero. Miguelín y García Lupión salieron a hombros, en triunfo, hasta el hotel, siendo aclamados por la entusiasmada multitud. Era la primera vez que se veía una manifestación de esta clase en las calles de Orán.

A TITULO DE RUMOR

En Madrid, en los últimos días, ha corrido el rumor muy importante. Según lo que se dice en las tertulias concurridas por gente bien informada, la empresa de Madrid estaría en tratos con la de Se-



El novillero Miguel Campos, herido por el último novillo lidiado en Madrid en la Plaza de las Ventas (Fotos Zurita y Cairo)

El lunes día 25, en la iglesia parroquial de San Martín, de Valencia, se celebró el enlace matrimonial de la encantadora señorita Dolores Castillo con el banderillero Pablo Celis, hijo del popular «Bombero Torero». En la foto, el nuevo matrimonio, el general Satapan, el padre del novio y don Cristóbal Becerra





En el Templo Expiatorio de la Sagrada Familia de Barcelona contrajeron matrimonio el día 20 del corriente, la bella señorita María Cauzá Alcaraz y don Luis Feijoo Martínez, siendo apadrinados por el padre de la novia, don Pedro Cauzá García, y firmaron el acta como testigos don Pedro Balañá Espinas y don Angel Martínez, «El Greco» (Foto Valls)



Una Comisión de la Peña «Chicuelo II», de Cuenca, se trasladó al aeródromo de Barajas para pedir al torero conquense y entregarle una reproducción fotográfica y una medalla de oro de la Virgen de las Angustias, y una reproducción de la Virgen de la Luz (Foto Muller)

La lesión del espada Martorell, sufrida en el reciente accidente automovilístico con su cuadrilla, le ha privado de actuar el domingo en Palma de Mallorca, y hasta su marcha a América convalecerá en la finca «Macall», que ha comprado recientemente.

Manolo Chacarte ha sido operado en Bilbao, ya que se hallaba resentido de la cornada que recibió en Logroño. En Plasencia se le abrió la herida, y, después de despachar sus dos bichos, tuvo que ingresar en la enfermería y luego ser trasladado a la capital vizcaína. Por este percance perdió el torero bilbaíno las fechas del 10, en Toulouse, y del 12, en Barcelona.

Juan de la Torre, novillero que resultó herido en una tienta celebrada en la ganadería de doña María Rosa González, padece la rotura del menisco izquierdo, de la que será operado la próxima semana en el Sanatorio de Toreros.

En la sala del Hospital General que lleva el nombre del doctor Giménez Guinea ha sido intervenido felizmente por este ilustre doctor el torero cómico Modesto García, «Gaonita», que, ya en plena convalecencia, hace público su agradecimiento al mencionado doctor y a los amigos que con motivo de esta intervención se han interesado por él. ¡Curación, suerte y contratos, amigos!

FALLECIO UN MOZO DE ESTOQUES

En Jerez de la Frontera se ha verificado el sepelio del popular mozo de estoques Luis Fernández Ortega, «Visera», que trabajó a las órdenes del matador de toros Ventura Núñez, «Venturita». Al fúnebre acto asistieron numerosos amigos y compañeros del finado.

Descanse en paz.

HOMENAJE A JUAN REUS

A propuesta de su presidente, don Víctor Quenín, y en su sesión del 3 del corriente octubre, la Sociedad Tauromáquica de Beziere (Francia) ha nombrado, por unanimidad, socio de honor de la Peña al gran pintor valenciano Juan Reus, en homenaje a su inmenso talento artístico, puesto al servicio de la Fiesta, por sus magníficos carteles, verdaderas obras de arte, que son la admiración del mundo taurino y particularmente de los aficionados franceses.

La noticia, que nos llega por intermedio de nuestro suscriptor y gran aficionado M. Jean Bouzat, nos complace, y por ella felicitamos a los buenos amigos de la Peña de Beziere.

JOSE VEGA, PREMIADO

José Vega, nuestro distinguido colaborador y notable biógrafo del gran espada rondeño Pedro Romero, ha obtenido el premio del Grupo de Criadores de Reses Bravas para el mejor artículo sobre el toro de lidia. Dicho artículo —cuyo título es «El toro de lidia, de la época de Pedro Romero a los tiempos actuales»— vio la luz en EL RUEDO del día 16 de septiembre del año en curso. Felicitamos a José Vega por la distinción de que ha sido objeto, y a la cual se ha hecho acreedor por sus valiosos trabajos de carácter taurino, enaltecedores de la bella e inigualable Fiesta nacional.



Nuestro ilustre colaborador don José Vega, que ha sido premiado por el Sindicato de la Ganadería por un artículo publicado en EL RUEDO con el título de «El toro de lidia, de la época de Pedro Romero a los tiempos actuales» (Foto Areva)

GANADEROS DE LIDIA SIN PICADORES

En el Sindicato Nacional de Ganadería y bajo la presidencia de su jefe nacional don Diego Aparicio López, se reunió el grupo de ganaderos de reses bravas para lidiar sin picadores, tomando en dicho acto posesión de los cargos para que habían sido elegidos el jefe del Grupo Nacional, don José María Gamazo de los Ríos, y los vocales nacionales conde de Montarco y don Jesús Cañizal, en representación de la zona Centro-Norte (Madrid); don Jesús Esperabe de Arteaga, don Manuel José Cerezo Marcos y doña Ludivina Rivas Tabernero, en representación de la zona Noroeste (Salamanca), y don Julio César Bueno, don Luis Ramírez Carrasco y don Demetrio Ricoto, representantes de la zona Sur (Jaén).

BODA FLORES CUBERO-SANCHEZ DALP

En la capilla de la finca «Monte de San Miguel», que los barones de la Vega de Hoz poseen en Aracena, se ha celebrado el pasado domingo 24 el enlace de su hija la señorita María Luisa Sánchez Dalp y don Manuel Flores Cubero, hijo segundo del popular apoderado de toreros José Flores.

Apadrinaron a los contrayentes la madre del novio, doña Carmen Cubero de Flores, y el barón de la Vega de Hoz, padre de la desposada.

Los numerosos y distinguidos invitados fueron espléndidamente atendidos, y el nuevo matrimonio, al que deseamos una eterna luna de miel, partió para realizar un largo viaje de novios.

MEJORA LA ENFERMERIA

Cuando iba a ser dado de alta en el Sanatorio Humberto Valle se le ha presentado una complicación en su herida, al abrirsele unos puntos. El doctor Giménez Guinea va a proceder a una aplicación de injerto de piel para conseguir una total y sólida cicatrización. Este tratamiento alargará la estancia del nuevo matador de toros en el Sanatorio de Toreros.

villa, a fin de quedarse con la Plaza de la Maestranza y explotarla.

Se afirma que, en caso de que la empresa madrileña lograra hacerse de la prestigiosa e histórica plaza sevillana, nombraría su representante a don José Flores, «Camará», quien tendría a su cargo la organización de las corridas que se den en Sevilla. Esto colocaría a «Camará» en el eje del cotarro taurino. «Camará» es representante también de la empresa madrileña en Bilbao. Y su principal consejero, según comenta «La Prensa», de Lima, que es la que, «de retruques», comunica el rumor a sus lectores.

RESIDUOS DE LA TEMPORADA

En las Ventas, cerrojazo. Y hasta el año que viene. No se ha quedado ningún contrato pendiente de toreros para el próximo año y de ganado; a las reses que tiene sobrantes de corridas añadirá durante el invierno otras, que serán preparadas para las primeras novilladas de la temporada venidera.

Por el contrario, en Barcelona, un representante de don Pedro Balañá, el discutido e importantísimo empresario, ha hecho constar que la novillada celebrada el domingo se anunció como la última del año en la Plaza Monumental, y no la última del año en Barcelona. Con ello se da a entender que continuarán celebrándose festejos en la Plaza de toros de las Arenas. En la Monumental va a plantar sus reales el Circo Internacional. Como en los corrales de las dos plazas quedan bastantes reses y el tiempo es espléndido, se esperan aún algunas novilladas y hasta alguna corrida de toros.

Con lo cual, Barcelona, con sus marinos norteamericanos, sus corridas invernales y con Bernadó y «Chamaco» para ellos solos, les «moja la oreja» a las Ventas y a la México azteca en cuanto al título supremo de «catedral del toreo». ¡Y sin necesidad de celebrar la corrida proyectada por Dalí!

Hemos aludido a «Chamaco» y éste tampoco ha dado por terminada su temporada, aunque ya no se vista de luces. Y es que el 14 de noviembre va a torear en Tudela —si el frío no lo impide— un festival con ganado de Pérez de la Concha. Los diestros que compartirán el cartel con el onubense serán Julián e Isidro Marín, Victoriano Roger, «Valencia»; Curro Puya y Aurelio Salamanca.

Y ya que nos hemos metido en festivales, digamos que el próximo lunes, día de Todos los Santos, tendrá lugar en la Maestranza el festival a beneficio de la cabalgata de los Reyes Magos del Ateneo sevillano.

Se lidiarán ocho novillos, regalados por distintos ganaderos. En el primero actuará la rejoneadora Ana Beatriz Cuchet. Los siete restantes serán estoqueados por Cayetano Ordóñez, Antonio Ordóñez, Paco Mendes, Bartolomé Jiménez Torres, Jaime Ostos, Juan Gálvez y Ruperto de los Reyes.

En Alicante están decididos a explotar las delicias invernales de su clima, para lo cual siguen organizando festejos taurinos.

El próximo domingo, día 31, «El Tino», «Pacorro» y Ruzafa despacharán seis novillos de don Ricardo Sánchez, de Salamanca.

Y el 1 de noviembre se repetirá, casi íntegro, el cartel en dicha Plaza, puesto que se lidiarán seis toros de la ganadería de don Francisco Manuel Garzón por los mismos, Vicente Blau, «El Tino», Francisco Antón, «Pacorro» y Fernando Ruzafa.

En Denia, por no ser menos, el domingo 7 de noviembre se celebrará una novillada con picadores, en la cual los mismos diestros «El Tino» y Ruzafa despacharán cuatro novillos de don Abdón Alonso.

¿Hay quien dé más?



Consultorio Taurino

A. P. P.—Murcia. El que fué matador de toros murciano Juan Ruiz y Vargas, «Lagartija», falleció el 16 de diciembre del año 1926.

Y el novillero Salvador Soler, «Negrete», se presentó en Madrid el 17 de diciembre del año 1905 en una novillada en la que se lidiaron cuatro astados de otras tantas ganaderías, que fueron las de Cámara, Adalid, Biencinto y Halcón, y los otros matadores fueron Anastasio Castilla, Juan Cecilio, «Punteret», y Enrique Fernández, «Carbonero».

Dicho «Negrete» murió el 11 de noviembre de 1910.

En la novillada celebrada en esa ciudad con fecha 31 de marzo de 1940 tomaron parte como matadores Pedro Barrera, Paco Casado y «Morenito de Valencia», y se lidiaron reses de don José Marzal.

M. A.—Málaga. Las corridas celebradas en esa ciudad durante el año 1925 fueron estas ocho:

Día 12 de abril: Luis Freg, «Saleri II» y «Gavira», toros portugueses de Palha.

Día 11 de junio: Marcial Lalanda, Agüero, «Litri» y el rejoneador Esquerdo, toros del conde de la Corte.

Día 19 de julio: «Chicuelo», Villalta y Agüero, toros de Antonio Peñalver.

Día 9 de agosto: «Chicuelo», «Carnicerito» y «Litri», toros de Guadales.

Día 29 de agosto: Belmonte, «Chicuelo» y Agüero, toros de Juan González Nandín.

Día 30 de agosto. «Chicuelo», Marcial Lalanda y «Carnicerito», toros de Pablo Romero.

Día 31 de agosto: «Valencia», Marcial Lalanda y Agüero, toros de los Hijos de E. Miura.

Y día 13 de septiembre: Mixta. «Larita», Fausto Barajas y el novillero Andrés Mérida, reses de don Fernando Villalón.

B. F.—Valladolid. Con fecha 13 de mayo del año 1916 se celebró en esa ciudad una novillada en la que «Fortuna», «Pacorro» y Félix Merino dieron cuenta de seis astados de la ganadería de don Tertulino Fernández.

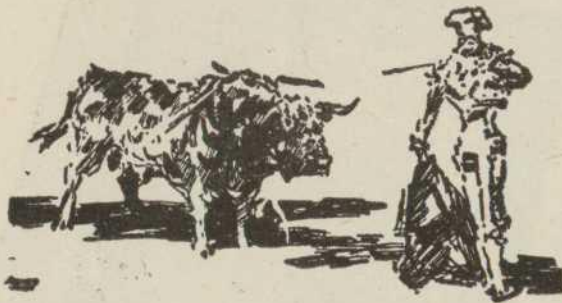
La toreada por «Torquito II», «Habenero» y Félix Merino no fué en tal fecha, como supone usted, sino el 1 de junio del mismo año, y en ella se lidiaron seis reses de don José Bueno.

P. R.—Bilbao. La fragata argentina *Presidente Sarmiento* visitó ese puerto en el mes de junio del año 1902; entre los festejos celebrados con tal motivo en obsequio a los marinos de la República del Plata, se dió el nombre de Buenos Aires a la calle que hasta entonces se había llamado de la Sierra, y se celebró una novillada (no una corrida de toros, como dice usted) en la que «Segurita», «Cocherito» y «Mazantinito» estoquearon cinco astados de Peñalver y uno de Coaleda.

Dicho espectáculo taurino se efectuó con fecha 8 del expresado mes.

M. B.—Madrid. El espontáneo llamado Pablo Sánchez sufrió su cogida mortal al arrojarse al ruedo, aquí, en Madrid, con fecha 5 de agosto del año 1934. El causante fué un novillo de Pérez de la Concha corrido en sexto lugar, y actuaron como matadores en tal novillada Joselito de la Cal, «Chaves II» y Cirujeda.

Mal pudo ser uno de los espadas Miguel Palomino, pues en tal fecha toreó en Málaga, alternan-



do con Eduardo Solórzano (hermano de Jesús) y Mariano García, toros de don José Luis y don Felipe de Pablo Romero.

No le quepa duda de que sufre un error.

Puede seguir preguntando cuanto tenga por conveniente a su curiosidad.

M. A.—Toledo. Poco es lo que podemos decir a usted del que fué modesto matador de novillos Salvador Ipola. Toreaba por los años de 1920 a 1926, y en el anuario correspondiente al segundo se lee que solamente había toreado una novillada, el 15 de septiembre, en Casarrubios, con cuyo motivo le aplicaron los autores este comentario:

*Con una corrida sola
lleva trazas este Ipola,
que ya no es ningún novato,
de estar pegado a la cola
todavía mucho rato.*

R. de C.—Málaga. El libro de don Aurelio Ramírez Bernal, «P. P. T.», que lleva por título *Los grandes sucesos de la vida taurómaca de Lagartijo*, se publicó el año 1901 e ignoramos dónde podrá encontrarlo usted a estas alturas, como no sea, por casualidad, en alguna librería de lance.

Los periódicos donde principalmente colaboró dicho escritor fueron *La Lidia* y *Sol y Sombra*.

Falleció en esa ciudad con fecha 10 de octubre de 1911.

P. A. E.—Córdoba. La última vez que toreó en Madrid Rafael Molina y Martínez, «Lagartijo Chico», fué el 17 de mayo del año 1908, en ocasión de lidiarse por primera vez en tal Plaza los toros de la ganadería del conde de Santa Coloma, y le acompañaron «Machaquito» y Rafael «el Gallo».

De admitir lo que nos dice don José Pérez de Guzmán en su obrita *Toreros cordobeses* (1870), los primeros de a pie que se conocieron como nacidos en esa ciudad fueron un Juan Gómez y un A. Martínez

Orduña, auxiliares de quienes quebraron rejones y lancillas en unas corridas benéficas celebradas en esa capital en los días 14, 16 y 18 de junio del año 1749.

D. A. D.—Barcelona. La gravísima cornada que

Luis Freg sufrió en esa ciudad fué el 11 de agosto del año 1929, y el causante, un toro de la ganadería portuguesa de Palha. Aquella corrida fué de dos matadores, el mencionado Freg y «Carnicerito de Málaga» y como la cogida ocurrió al torear de capa al primer astado, tuvo que despachar los seis el referido «Carnicerito».

El diestro mejicano sufrió la cornada en el muslo derecho, y al ser conducido a la enfermería, el doctor Viñas, que se dió cuenta inmediatamente de la importancia de la herida, bajó precipitadamente al foso y contuvo con la mano la fuerte hemorragia.

Al matador que después del tiempo reglamentario le dan el tercer aviso y le echan un toro al corral no se le impone multa, sino en el caso de desobediencia a la autoridad.

C. M.—Madrid. En la novillada celebrada en esta capital con fecha 28 de Marzo de 1940 actuaron José de la Cal, «Niño del Barrio» y Chalmeta con seis astados de doña Enriqueta de la Cova.

Y en la celebrada el 1 de abril siguiente en la misma Plaza, estoquearon reses de doña Carmen de Federico los diestros Gil Tovar, «Morenito de Valencia», y Juan Doblado.

E. F.—Manzanares (Ciudad Real). El que fué notable peón y banderillero Antonio García y Bermúdez, «Bombi-

ta IV», no tuvo parentesco alguno con los matadores de toros que tal apodo ostentaron, el cual adoptó, sin duda, dicho diestro por haber nacido, como los hermanos Torres Reina, en Tomares, pueblo de la provincia de Sevilla.

La construcción de la Plaza de Ciudad Real data del año 1844; pero tras haberse efectuado en ella importantes reformas, fué reinaugurada el 17 de agosto del año 1873, con una corrida en la que Antonio Carmona, «el Gordito», y José Lara, «Chicorro», estoquearon seis toros del duque de Veragua.

J. R.—Mérida (Badajoz). Dos fueron las corridas que en esa ciudad se celebraron el año 1920, el 2 y el 3 de septiembre; en la primera mataron reses de don Manuel Albarrán los diestros Juan y Manuel Belmonte e Ignacio Sánchez Mejía, y en la segunda, Juan Belmonte, Sánchez Mejía y Ernesto Pastor despacharon ganado de Contreras.

P. O.—Pamplona. Las corridas de las fiestas de San Fermín del año 1914 en esa ciudad se celebraron con sujeción a los carteles siguientes:

Día 7 de julio: Francisco Martín Vázquez, Paco Madrid y Francisco Posada, toros de Villagodio.

Día 8: El citado Vázquez, Rodolfo Gaona y Juan Belmonte, toros de Anastasio Martín.

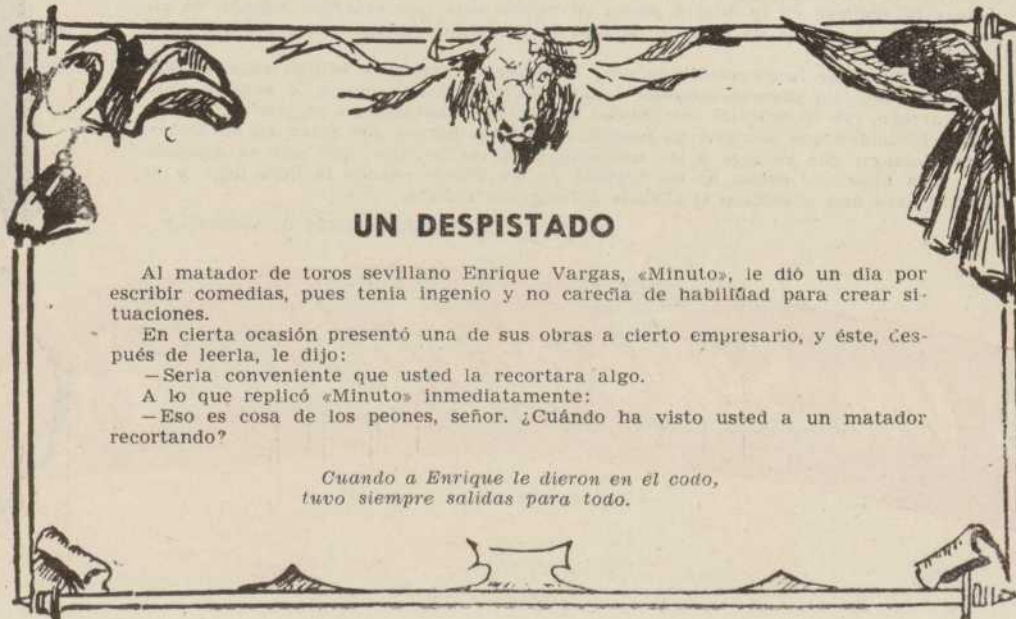
Día 9: Gaona, Paco Madrid y Belmonte, toros de Concha y Sierra.

Día 10: Gaona, Posada y Belmonte, toros de Parladé.

Día 11: Vázquez, Gaona, Paco Madrid y Posada, cuatro toros de Alaiza.

Y día 12: Vázquez, Gaona y Luis Freg, toros de Palha.

Vea usted cómo no toreó Joselito «el Gallo» en tales corridas.



UN DESPISTADO

Al matador de toros sevillano Enrique Vargas, «Minuto», le dió un día por escribir comedias, pues tenía ingenio y no carecía de habilidad para crear situaciones.

En cierta ocasión presentó una de sus obras a cierto empresario, y éste, después de leerla, le dijo:

—Sería conveniente que usted la recortara algo.

A lo que replicó «Minuto» inmediatamente:

—Eso es cosa de los peones, señor. ¿Cuándo ha visto usted a un matador recortando?

*Cuando a Enrique le dieron en el codo,
tuvo siempre salidas para todo.*

La Calidad



tiene su sello...

... si luego en el ruedo todo es gallardía, luminosidad, juego vencido de suerte y muerte, en esta bella estampa recoge un objetivo la grandiosidad humana del torero. Ved ahí momentos antes de comenzar la fiesta, al diestro de campanillas, admirado y aclamado, como charolado de oros y fijador; con capotillo de lujo plegado y la montera en la diestra, hincó su rodilla ante una venerada imagen de alguna capilla de Plaza de toros e implora la protección divina con sencillez y sentido rezar.

Las lenguas de fuego que lucen ante la imagen se miran y brillan en cada lentejuela de oro. Un silencio acogedor templó los nervios del espada, el hombre rudo o del arroyo, con la señorial sensibilidad de saberse manejado en su gloria y suerte por la Divinidad que derrama su protección a estos héroes que rezan en silencio y saben doblegar con su arte a las muchedumbres vociferantes, que son un apagado eco en la espiritual calma de las capillas de las Plazas cuando la lidia llega y la soledad hace más grandioso el silencio del sagrado recinto.

(Archivo conde de Colómbi.)



Y este es un Sello de Calidad

TERRY